eJOURNAL USA

Sociedad y Valores Estadounidenses

LOS ADOLESCENTES DE ESTADOS UNIDOS

Con una introducción de la primera dama Laura Bush

Departamento de Estado de Estados Unidos / Oficina de Programas de Información Internacional

SOCIEDAD Y VALORES ESTADOUNIDENSES

Editor ..... Steven Lauterbach
Editor gerente ..... Neil Klopfenstein
Editores asociados ..... Michael J. Bandler
Mark A. Betka
Jeanne Holden
Especialistas en consulta ..... Mary Ann Gamble
Kathy Spiegel
Diseño del proyecto..... Sylvia Scott
Min Yao
Diseño de la cubierta ..... Thaddeus A. Miksinski Jr.
Editor fotográfico.....Gloria Castro

Editora.....Judith S. Siegel
Director principal.....George Clack
Director ejecutivo.....Guy E. Olson
Gerente de producción.....Christian Larson
Ayudante de gerente de producción.....Sylvia Scott

Junta editorial.....Alexander C. Feldman
Francis B. Ward
Kathleen R. Davis
Marguerite P. England

Foto de cubierta: estudiantes rumbo a sus aulas en la Escuela Secundaria Lowell, Massachussetts. AP/WWP

La Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos publica cinco periódicos electrónicos — *Perspectivas Económicas, Cuestiones Mundiales, Temas de la Democracia, Agenda de la Política Exterior de Estados Unidos* y *Sociedad y Valores Estadounidenses* — que analizan los principales temas que encaran Estados Unidos y la comunidad internacional, al igual que la sociedad, los valores, el pensamiento y las instituciones estadounidenses. Cada uno de los cinco está catalogado por volumen (el número de años que lleva publicado) y número (la cantidad de ediciones que aparecieron durante el año).

Cada nuevo periódico se publica mensualmente en inglés, y lo siguen, de dos a cuatro semanas después, versiones en español, francés, portugués y ruso. Algunas ediciones selectas aparecen también en árabe y chino.

Las opiniones expresadas en los periódicos no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos. El Departamento de Estado de Estados Unidos no asume responsabilidad por el contenido y acceso constante a los sitios en la Internet relacionados con los periódicos electrónicos; tal responsabilidad recae enteramente en quienes publican esos sitios. Los artículos, fotografías e ilustraciones pueden reproducirse y traducirse fuera de Estados Unidos, a menos que incluyan restricciones específicas de derechos de autor, en cuyo caso debe solicitarse autorización a los propietarios de derechos de autor mencionados en el periódico.

La Oficina de Programas de Información Internacional mantiene números actuales o anteriores en varios formatos electrónicos, como así también una lista de los próximos periódicos, en http://usinfo.state.gov/journals/jourspa.htm. Se agradece cualquier comentario en la embajada local de Estados Unidos o en las oficinas editoriales:

Editor, *eJournal USR: Society & Values*
IIP/T/SV
U.S. Department of State
301 4th St. S.W.
Washington, D.C. 20547
United States of America
E-mail:ejvalues@state.gov

ACERCA DE ESTE NÚMERO

Foto de la Casa Blanca por Krisanne Johnson.

Soraya Sulti, directora regional de INJAZ (izquierda), y estudiantes en la Escuela de Descubrimiento de la escuela secundaria Swaifiyeh en Amman, Jordania, habla de sus experiencias con Laura Bush y la Rania (centro derecha) el 22 de mayo de 2005. INJAZ promueve el liderazgo empresarial y comunitario entre los jóvenes jordanos enseñándoles emprendimiento, ética de negocios, liderazgo y participación comunitaria.

No tenía por qué habernos tomado por sorpresa. Debíamos haber previsto lo que iba a suceder. Después de todo, también nosotros hemos sido adolescentes. De hecho, algunos de nosotros ya hemos criado a unos cuantos adolescentes.

Sin embargo, con el paso de las semanas crecía nuestra ansiedad al ver que no se recibía ni una sola respuesta a la convocatoria enviada a las escuelas secundarias del país, en la que pedíamos a los estudiantes que presentaran ensayos sobre su vida y sus actividades. Los ensayos eran la pieza clave de esta edición del periódico sobre la vida de los adolescentes. Hasta llegamos a pensar en cancelar su publicación. Y nos apresuramos a poner remedio a la situación con entrevistas de nuestros redactores colaboradores a algunos adolescentes.

Y luego se produjo el acontecimiento, el equivalente de un tsunami de correos electrónicos. Los ensayos procedentes de todas partes del país inundaron nuestro buzón electrónico el día de la fecha límite. Y, por supuesto, unos cuantos más se colaron los días siguientes. La dilación es una característica del comportamiento adolescente—otras son la energía y la creatividad. De pronto teníamos material a manos llenas y un nuevo problema: qué hacer con todo ello.

Luego de algunas deliberaciones, decidimos organizar los fragmentos abreviados de los ensayos en grupos temáticos. Los artículos resultantes y la cuantiosa cantidad de fotos proporcionaban una amplia variedad de perspectivas y valoraciones sobre la vida actual de los adolescentes en Estados Unidos.

No hay persona más idónea para presentar esta edición dedicada a la juventud internacional que la primera dama Laura Bush. Desde su llegada a la Casa Blanca en enero de 2001, la señora Bush ha dedicado considerable tiempo y energía a las cuestiones de educación, salud y derechos humanos; ha viajado extensamente y se ha dirigido a audiencias jóvenes. En su carta a los lectores, la señora Bush dice: "Tomen en cuenta cómo se han de preparar para el futuro. Piensen en los hábitos, las destrezas y los conocimientos que les ayudarán a alcanzar el éxito en los estudios".

Patrick Welsh es un educador al que hemos admirado durante años a través de los ensayos que a menudo escribe para el *Washington Post*, *USA Today* y otras publicaciones nacionales. Welsh describe sus experiencias y comparte sus observaciones como maestro de inglés en una escuela secundaria de un suburbio de Washington, D.C.

El editor asociado Michael Bandler, siempre tras la pista de un personaje famoso para escribir una semblanza o reclutarlo para un programa del Departamento de Estado en el extranjero, realizó dos entrevistas para esta edición. Sus conversaciones con el fenómeno internacional del fútbol, Freddy Adu, y con Jason Kamras, Maestro del Año, son el testimonio alentador de logros extraordinarios.

Cientos de estudiantes de intercambio llegan del extranjero para matricularse cada año en escuelas secundarias de Estados Unidos. El novelista Robert Taylor tomó nota de las impresiones de tres estudiantes que asistieron a una escuela secundaria de Ohio el pasado año. Y ya que no todos los estudiantes están matriculados en una institución de enseñanza, consideramos sería interesante reseñar a una familia dedicada a la educación de sus hijos en el hogar. El periodista Chuck Offenburger encontró a una de estas familias en Carolina del Sur y nos relata cómo han educado a sus cuatro hijos casi totalmente en casa.

Foto de la Casa Blanca por Krisanne Johnson.

La señora Laura Bush visita el Centro de Salud Comunitario Nativo Estadounidense en Phoenix, Arizona, el martes 26 de abril de 2005.

El fotógrafo Barry Fitzgerald se alegra de cualquier oportunidad de salir de la oficina y le pedimos que fuera a Virginia central y pasara varios días con los estudiantes durante su última semana de clases. La colección de fotografías que ha producido completa nuestra cobertura y muestra momentos que son comunes en la experiencia de los adolescentes en las escuelas de segunda enseñanza de Estados Unidos.

Los editores

SOCIEDAD Y VALORES ESTADOUNIDENSES

DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS / JULIO DE 2005 / VOLUMEN 10 / NÚMERO 1

www.usinfo.state.gov/journals/jourspa.html

Los adolescentes de Estados Unidos

3 Saludos de la primera dama
LAURA BUSH
En sus viajes por Estados Unidos y el extranjero la primera dama de Estados Unidos les ha pedido a los jóvenes que le relaten sus planes y preocupaciones, y los ha instado a "elegir amigos con calidades admirables, que les despierten lo mejor en ustedes"

4 Tocar el alma y la mente
PATRICK WELSH
Una de las cosas que hace que el autor, que es maestro de inglés, retorne año tras año a sus estudiantes en una escuela metropolitana grande es "el desafío de estar en su sintonía y sintonizarlos en la mía".

7 Cómo es la escuela
Un diagrama ilustra la distribución común por edades, clases y escuelas en el sistema educativo de Estados Unidos.

8 En sus propias palabras
Estudiantes de todo Estados Unidos hablan sobre sus escuelas y comunidades, de su gusto por la música y los deportes, sus actividades religiosas y voluntarias, de sus encuentros con las tentaciones y de sus planes para el futuro.

29 La escuela en casa
CHUCK OFFENBURGER
El perfil de una familia de Carolina del Sur describe una pequeña pero creciente tendencia en Estados Unidos, la de los padres que educan a sus hijos en el hogar.

31 De Europa Central al norte de Ohio
ROBERT TAYLOR
Tres estudiantes de intercambio internacional, dos de Alemania y uno de Eslovaquia, hablan del año que pasaron juntos en una escuela secundaria en un pequeño pueblo en Ohio.

34 Lecciones aprendidas: conversación con el maestro del año
ENTREVISTA POR MICHAEL J. BANDLER
Jason Kamras, el Maestro del Año 2005 en Estados Unidos, está comprometido a superar las desigualdades en el sistema público de educación.

38 Anotar puntos joven - como atleta y estudiante
ENTREVISTA POR MICHAEL J. BANDLER
Freddy Adu se convirtió en una sensación nacional al integrar un equipo profesional de fútbol y recibir su diploma de secundaria, ambas cosas a la tierna edad de 14 años.

41 Ritos de aprendizaje
FOTOGRAFIAS POR BARRY FITZGERALD
Asistir a las últimas clases, firmar anuarios, vaciar los armarios y practicar música son algunas de las actividades fotografiadas durante la última semana de actividades en la Escuela Secundaria James Monroe, en Fredericksburg, Virginia, que culminan en las ceremonias de graduación.

45 Bibliografía, en inglés

47 Recursos en Internet, en inglés

SALUDOS DE LA PRIMERA DAMA

Joe Cavaretta, AP/WWP

La primera dama Laura Bush habla con regularidad con grupos de estudiantes y con grupos educativos. Si desea ver fotos relacionadas, visite www.usinfo.state.gov/journals/itsv/0705/ijss/firstlady.htm.

Queridos jóvenes amigos,

Me encanta que ustedes se hallen interesados en descubrir lo que tienen que decir los adolescentes estadounidenses sobre sus vidas, valores, esperanzas y sueños. Los ensayos y reflexiones que encontrarán en este periódico electrónico les permitirá dar una mirada a algunas de las muchas maneras en que puede ser el día para un adolescente en Estados Unidos, así como una perspectiva de sus metas, ambiciones e intereses.

Como madre, ex maestra y bibliotecaria escolar y - hasta hace unos pocos años - una adolescente yo misma, conozco profundamente que la salud y bienestar de una comunidad o país depende en gran medida de la salud y bienestar de sus jóvenes. Los adolescentes florecen cuando saben que los adultos en sus vidas se preocupan por ellos y les ofrecen estabilidad, orientación, sabiduría y amor. Cuando faltan esos factores, el crecimiento saludable se atrofia y las esperanzas de los jóvenes pueden marchitarse.

Al viajar por mi país y por muchos otros, he aprendido al escuchar a los adolescentes que aunque puedan preocuparse por el futuro lo que más les interesa con frecuencia es el presente. La mayoría de ellos están dispuestos y ansiosos por absorber las lecciones que puedan ayudarles para tener éxito en la vida y les agradecen a los adultos dispuestos a invertir tiempo y esfuerzos en enseñarles. Cuando la energía didáctica de los adultos se une a la energía de aprendizaje de los jóvenes, el resultado es vidas más fuertes y una sociedad más fuerte.

Con frecuencia se me pide aconsejar a los adolescentes, y lo que les digo es esto: recuerden que son ustedes los que están a cargo de su propia felicidad. Sonrían y saluden en la escuela a alguien que parezca solitario o desdichado. Escríbanle a un amigo que se ha mudado lejos y podría tener dificultades en ajustarse a su nuevo ambiente. Exprésenle su gratitud a su maestra o maestro favorito. Ofrezcan ayudar en casa sin que se les pida.

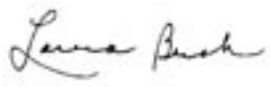
Disfruten las amistades que tienen y hagan otras nuevas. Elijan amigos que tengan calidades admirables - honestidad, inteligencia, bondad y buen humor - y que les despiertan lo mejor en ustedes mismos.

Consideren cómo se prepararán para el futuro. Piensen sobre los hábitos, pericias y conocimientos que les ayudarán a tener éxito en la escuela. Son los mismos que les harán exitosos en la vida. Pasen tanto tiempo como puedan leyendo, y lean sobre una amplia variedad de temas. Aprenderán mucho, podrán entretenerse siempre y serán interesantes para otras personas.

Mi deseo más grande para los adolescentes en todas partes es que tengan en sus vidas adultos que les enseñen, con la palabra y el ejemplo, las pericias que necesitan para asumir seguros su lugar como miembros de la sociedad, productivos y felices. La destreza más fundamental es la capacidad de leer y escribir bien. Como embajadora honoraria de la Década de la Alfabetización de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), estoy trabajando para asegurar que en todas partes del mundo se les enseñe a los niños y niñas en sus primeros años a ser los mejores lectores y escritores posibles. Con esa base fundamental se facilitan todos los otros aprendizajes y puede llegarse a una vida exitosa.

Le agradezco a la Oficina de Programas Internacionales de Información del Departamento de Estado de Estados Unidos esta oportunidad para saludar a cada persona que lea este periódico y espero con ansias saber cómo ha sido recibido por los jóvenes del mundo.

Afectuosamente,



TOCAR EL ALMA Y LA MENTE

Patrick Welsh

Un veterano maestro de inglés de escuela secundaria habla de las alegrías y frustraciones de enseñar en una escuela metropolitana de Estados Unidos. Con todos sus éxitos y problemas, las escuelas son invariablemente un reflejo de la sociedad a la que sirven. El autor se refiere a estudiantes desinteresados, muchos de ellos provenientes de familias pobres, y de los que aprovechan su potencial al máximo, entre quienes hay un alto porcentaje de inmigrantes resueltos a tener éxito. "Una de las cosas que me hacen volver es... la euforia de estar con los jóvenes, el intercambio de ideas, el desafío de sintonizar con ellos y de que ellos sintonicen conmigo, de ser parte - aunque sea pequeña — de las vidas de la siguiente generación", dice. La fuerza de la economía y del desarrollo tecnológico de Estados Unidos parece desdecir los reclamos, repetidos durante décadas, de que las escuelas están fracasando y que hace falta una reforma escolar con urgencia. "Los maestros debemos estar haciendo algo bien.

Patrick Welsh, quien comenzará en septiembre su 36o año de enseñanza, contribuye frecuentemente con ensayos en diarios de Estados Unidos sobre la vida en la escuela secundaria.

Enseño inglés en la Escuela Secundaria T.C. Williams en Alexandria, Virginia. Con frecuencia, cuando se le digo a alguien a quién acabo de conocer, despierto reacciones que bordean la condescendencia o la perplejidad. "¡Usted tiene que ser valiente! ¿Cómo lo hace?".

Los artículos sensacionalistas en la prensa sobre la violencia y la declinación de los resultados parece haber instilado en algunas personas la noción de que las escuelas secundarias de Estados Unidos son lugares desordenados y peligrosos donde sólo quieren trabajar los que no pueden conseguir empleo en otra parte. Lamentablemente, la vida interior compleja, excitante, exasperante, desafiante y gratificante de las escuelas, una vida que refleja mucho de la sociedad estadounidense, sigue siendo un misterio para la mayor parte del público.

Una de las cosas que me hacen volver - en septiembre iniciaré mi 36o año en T.C. - es la euforia de estar con los jóvenes, el intercambio de ideas, el desafío de sintonizar con ellos y de que ellos sintonicen conmigo, de ser parte - aunque sea pequeña — de las vidas de la siguiente generación.

UN ENTUSIASMO ESPECIAL

Hay un entusiasmo especial en enseñar en una escuela como la mía, donde hay representados 87 países en nuestro cuerpo de estudiantes. Niños de los lugares convulsionados de todo el mundo han venido durante los años a Alexandria. He enseñado a chicos que escaparon de Vietnam en los últimos vuelos desde Saigón; a chicos que combatieron en guerras en Camboya y en Sierra Leona; a chicos que caminaron desde El Salvador a través de México y cruzaron a nado el Río Grande hasta Texas.

Mucho antes del 11 de septiembre, cuando muchos estadounidenses no podían encontrar Afganistán en un mapa, las ciudades de Kabul y de Kandahar nos eran familiares a mis colegas y a mí. Eran el lugar de nacimiento de muchos de mis estudiantes favoritos. Para mí, el rostro de Afganistán no son las imágenes de conflicto que vemos en los noticieros de la noche sino la de Jamilah Atmar, quien vendía salchichas calientes en un puesto de comida callejero en el centro de Washington y logró enviar a la escuela sus tres hijos - Harir, Zohra y Raza - hasta que se graduaron en colegios universitarios de Virginia. Con frecuencia me pregunto si a esos chicos les enseñé sobre literatura la mitad de lo que ellos y sus familias me han enseñado sobre la aldea global que habitamos ahora.

Los chicos inmigrantes con frecuencia traen una ética del trabajo y un amor por el aprendizaje que avergüenza a muchos de sus compañeros nacidos en Estados Unidos. El año pasado en mis clases de Posición Adelantada (AP) del último año otorgué 11 premios por excelencia. Tres de ellos fueron a inmigrantes: Aminata Conteh, de Sierra Leona; Fajana Ahkter, de Bangladesh; y Essay Giovanni, de Etiopía. Mientras muchos de sus compañeros se quejaban de que leer a Shakespeare o Faulkner era "demasiado difícil", Aminata, Farjana y Essay simplemente siguieron con sus tareas y consiguieron notas perfectas de A.

No sería completamente honesto si no admitiese que disfruto enseñando esas clases de Posición Adelantada (con las cuales los estudiantes obtienen créditos académicos para cursos universitarios) más de lo que disfruto las clases llamadas regulares. No sólo tengo más control, sino que también puedo tratar con más y mejor literatura. Muchos estudiantes

Patrick Welsh

de mis clases regulares están tan desinteresados en la lectura que incluso dicen que se aburren cuando, para despertar su interés, les traigo para que lean las páginas deportivas del diario.

DIAMANTE EN BRUTO

Extrañamente, las clases con la mejor asistencia son con frecuencia las regulares y donde los estudiantes me dan más problemas. Para algunos de estos estudiantes la escuela es el lugar donde está la acción, el lugar donde "estar con los amigos". También es el lugar que les ofrece la presencia adulta estructurada y constante de la cual muchos de ellos carecen en sus hogares. A pesar de las dificultades que pueden causar, una de las satisfacciones más grandes que tengo como maestro es descubrir al diamante en bruto en mis clases regulares. Estos chicos actúan reciamente, llevan puesta la dura máscara de la calle para ocultar el hecho de que son brillantes.

Recuerdo a una niña a la que tuve en una clase regular hace unos pocos años. Oírla hablar por la mañana de un lunes hacía pensar que era la reina de una pandilla de belicosas chicas callejeras. Pero cuando le daba un libro que a otros chicos les llevaría tres semanas para terminar de leer, ella volvía en uno o dos días después de haberlo leído y entendido completamente y pedía otro. Traté de convencerla de que pasara a mi clase de AP, pero me decía "hay demasiados blancos en esas clases". (Desafortunadamente, el hecho de que a las clases avanzadas asisten estudiantes predominantemente blancos hace que algunos estudiantes minoritarios se sientan incómodos participando en ellas). Nadie en su familia había ido a la universidad, pero insistí en decirle que ella tenía que ser la primera. Después de terminar las clases tomó un año libre, pero lo último que oí de ella es que está yendo a un colegio comunitario.

Algunas de las emociones más grandes de la enseñanza aparecen de golpe, años después de la graduación de un alumno. Algunas veces ocurre cuando respondo a alguien que llama a la puerta del aula. Hace dos años abrí la puerta para encontrarme con un hombre de aspecto distinguido en uniforme de la Armada. No había visto a Wyman Howard en 18 años, pero lo reconocí de inmediato. El muchacho que yo recordaba era amante de la diversión, bravucón y no un adolescente terriblemente disciplinado que llegó a ser capitán de fragata de los SEAL (Servicios Especiales de Mar, Aire y Tierra) de la Armada. Había vuelto a Alexandria a visitar a su madre después de una misión en el extranjero y había pasado por la escuela para saludar. Otra vez al responder a un llamado a la puerta me encontré con una mujer negra alta y elegante. Parecía demasiado joven para ser la madre de alguien, pero tan pronto como oí su voz supe que era Lettie Moses. Acababa de recibirse en el Colegio Smith y estaba en camino a la Facultad de Derecho de la Universidad de Michigan. Lettie se crió en "los proyectos", los edificios de vivienda para familias pobres subvencionados por el gobierno federal. La madre y el padre de Lettie estaban resueltos a que ella tuviera éxito. "Sólo pasé para decir hola", dijo. Hablamos un rato, contándonos lo que había ocurrido en los últimos cuatro años. Creo que lo que Lettie realmente estaba tratando de decirme era "Simplemente quería hacerle saber que lo logré". Lo que yo quería decirle a ella era: "Si supieras lo emocionado que me siento al verte. Esto es todo lo que es enseñar".

El momento más impresionante e inesperado ocurrió el año pasado cuando estaba trabajando tarde en mi aula. La televisión estaba encendida, sintonizada en la Hora de Noticias con Jim Lehrer del Sistema Público de Televisión (PBS). Ni siquiera levanté la vista cuando Lehrer dijo: "Y ahora informa desde Bagdad, el corresponsal de *The New York Times* Edward Wong". Entonces reconocí súbitamente la voz de hacía 15 años y miré para ver a Ed Wong, de la clase del 91 en T.C., de pie en la noche de Bagdad hablando de los detalles de un ataque insurgente que había ocurrido más temprano ese día. Recordé una gran imitación que Ed hacía de mí buscando entre los papeles de mi escritorio desordenado, pero creía que Ed había ido a estudiar medicina. Cuando lo vi me sentí impresionado, emocionado y preocupado por su seguridad". Cuando volvió a casa para la Navidad, salimos a tomar un café y Ed me dijo que mi clase y la de otra maestra, Jacqueline Hand, lo habían guiado hacia la literatura; acepté el elogio, sabiendo que uno no le enseña a un muchacho como Ed, uno da un paso atrás, se pone fuera del camino y trata de no hacer daño. Pero cuando ahora leo sus informes en la primera página de *The New York Times*, me jacto de una cosR: por lo menos fui capaz de reconocer ese talento cuando él tenía 17 años.

RECONOCER EL TALENTO

Gracias a Dios supe lo suficiente para reconocer el talento de Kathryn Boo. Recuerdo haberme maravillado leyendo un ensayo que ella escribió sobre el cuento *Eveline* de James Joyce. Tenía aquí a una delgada pelirroja de 17 años que tenía la apariencia de ser de 12, escribiendo con la perspectiva de una mujer del doble de su edad, y en un estilo tan elegante y claro que me asombró. A fin de año, cuando llegó el momento de dar un premio por redacción me sentí desgarrado: ningún otro estudiante le llegaba ni siquiera cerca de Kate, pero ella había faltado a muchas clases hacia el final. En contra de mis instintos sobre

disciplina, terminé dándole el premio a Kate. Años después, cuando ella ganó un premio Pulitzer por una serie de brillantes artículos que escribió para *The Washington Post*, y poco después un Premio de Genio MacArthur, todo lo que pude pensar: Gracias a Dios no hice la tontería de negarme a reconocer su gran talento cuando ella era niña.

En cierta forma, nunca veo cambios de año en año. Los chicos de mi clase comienzan como extraños al iniciar el año y para el fin con frecuencia tengo que contener las lágrimas cuando están por irse. Sin embargo, sé que en realidad las cosas han cambiado mucho desde que Kate estuvo en mi clase en 1981 y Ed en 1991. Hoy, más que nunca, los maestros estamos en una batalla creciente por el alma y la mente - en efecto, simplemente la atención - de los adolescentes. Con los mensajes instantáneos, correo electrónico, la Internet, los juegos de computadoras, DVD, videos, televisión por cable y una miríada de otras formas de escape y diversión que los llaman desde los medios electrónicos, es más difícil que nunca para los chicos sentarse a leer un libro, encontrar un momento tranquilo para concentrarse y entrar en el estado mental que requiere leer una novela o resolver una ecuación.

Algunas de las victorias que tuve sobre los medios electrónicos ocurrieron cuando menos las esperaba. Hace dos años me armé de valor y enseñé Orgullo y Prejuicio de Jane Austen por primera vez en 20 años. Aunque confiaba en que les gustaría a las chicas, estaba seguro de que los varones lo odiarían. Pero la reacción de Luis Cabrera fue casi suficiente para darme una gran satisfacción. Cabrera es un aficionado rabioso a los deportes que parece conocer cada detalle recóndito de los equipos profesionales locales, especialmente los Redskins de Washington. Nunca me impresionó como candidato para la Sociedad Jane Austen, pero me equivoqué. "En el momento en que Darcy entró en el cuadro, realmente me interesó", dijo Luis. "Era tan buena la forma en que trataba a las chicas, sin sentirse nunca presionado respecto a ellas. Seguí con el libro gracias a él".

EL MITO DE LAS ESCUELAS EN DIFICULTADES

Al igual que la sociedad estadounidense, las escuelas están repletas de desafíos, pero todavía no creo que mi escuela o que las escuelas de la nación estén en tantas dificultades como muchos políticos y expertos en educación nos quieren hacer creer. El mito de que las escuelas estadounidenses son deficientes tiene una larga historia. Richard Rothstein, del Instituto de Política Económica, un centro de estudios independiente, señala que las quejas de hoy sobre la poca habilidad de lectura y de matemáticas, ignorancia de la historia, preparación inadecuada para la fuerza laboral, resumés dispersos, falta de educación moral - lo que se les ocurra - se han venido repitiendo desde hace más de un siglo. En 1892, cuando menos del 6 por ciento de los alumnos de escuela secundaria pasaban a la universidad, la Junta de Supervisores de Harvard publicó un informe quejándose de que sólo el 4 por ciento de los que solicitaban entrar a Harvard "podían escribir un ensayo, deletrea o usar puntuación apropiada en una frase".

En 1983, un estudio comisionado por el gobierno del presidente Ronald Reagan, "Una nación en riesgo", advirtió que "una marea creciente de mediocridad" ha envuelto tanto a nuestras escuelas que amenaza el futuro mismo de la economía estadounidense. El entonces Secretario de Educación Terrell Bell, escribió que "debemos dedicarnos a la reforma de nuestro sistema educativo aunque sólo sea para mantener y mejorar la ligera ventaja competitiva que todavía retenemos en los mercados mundiales".

El sentido común me lleva a una conclusión bastante diferente: si nuestras escuelas eran tan malas en 1983 y, en opinión de muchos de los llamados reformistas, son tan malas en la actualidad, ¿cómo es que la economía y la tecnología de Estados Unidos son la envidia del mundo? Los maestros debemos estar haciendo algo bien. Parecería que cuando cuanto más lejos se encuentra uno de la vida diaria de las escuelas más negativa - y carente de realidad - se torna la percepción. Las encuestas Gallup, por ejemplo, muestran que aunque sólo el 20 por ciento de los adultos de la nación dan a las escuelas un puntaje de A o B, el 72 por ciento de los padres dan una A o una B a las escuelas a las que asisten sus propios hijos. La familiaridad engendra satisfacción.

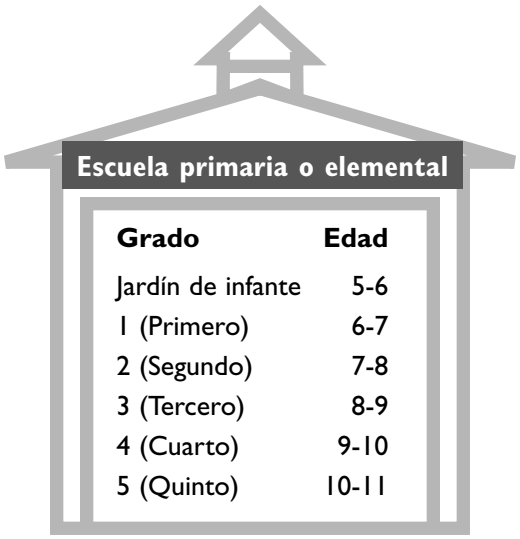
Mi escuela recibe refugiados de todo el mundo, les enseña inglés y en muchos casos los envía a las mejores universidades del país. Creamos programas para mantener a las niñas con hijos en la escuela para que puedan conseguir empleos decentes y mantenerse fuera de las listas de bienestar social cuando se reciban. Enviamos nuestro equipo de remo femenino a Inglaterra para participar en la Regata Real Henley, la más prestigiosa carrera de esta clase en el mundo. Los niños que tenemos bajo un solo techo y los servicios que les prestamos son tan variados como el país mismo. No siempre tenemos éxito, pero los que constantemente critican a las escuelas públicas no aceptan la realidad de la sociedad estadounidense como es hoy, sus problemas sociales, su gloria, su maravillosa variedad. La escuela secundaria pública no tiene otra elección que la de aceptar la realidad como se refleja en los niños de Estados Unidos y los desafíos que presentan. Todo el que se tome el tiempo necesario para mirar de cerca lo que están haciendo las escuelas y lo que están logrando nuestros adolescentes no podrá menos que quedar impresionado. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos.

CÓMO ES LA ESCUELA

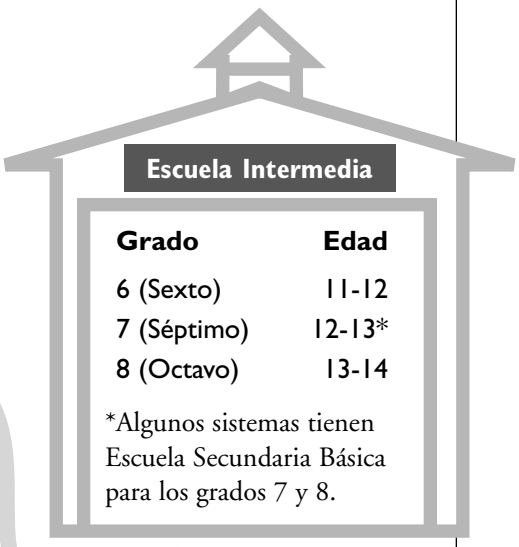
La educación en Estados Unidos es controlada y administrada localmente.En consecuencia, hay una grandes variantes entre un estado y otro, e incluso dentro de un mismo estado. No obstante, la estructura básica incluye 12 años de escuela regular, precedidos de uno o dos años de educación preescolar y seguidos en muchos por un sistema de educación superior licenciada de cuatro años (asociado, licenciatura, maestría, doctorado) así como varios certificados y diplomas sin licencia.

Este cuadro muestra la progresión que siguen los estudiantes en los sistemas escolares de educación primaria y secundaria.



Escuela primaria o elemental

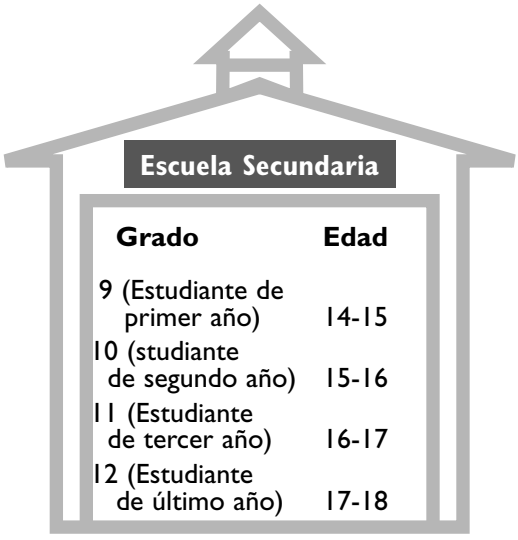
Grado	Edad
Jardín de infante	5-6
1 (Primero)	6-7
2 (Segundo)	7-8
3 (Tercero)	8-9
4 (Cuarto)	9-10
5 (Quinto)	10-11



Escuela Intermedia

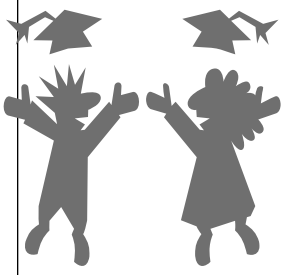
Grado	Edad
6 (Sexto)	11-12
7 (Séptimo)	12-13*
8 (Octavo)	13-14

*Algunos sistemas tienen Escuela Secundaria Básica para los grados 7 y 8.



Escuela Secundaria

Grado	Edad
9 (Estudiante de primer año)	14-15
10 (studiante de segundo año)	15-16
11 (Estudiante de tercer año)	16-17
12 (Estudiante de último año)	17-18



Fuente: Adaptado de General School Information, una publicación en línea del Departamento de Educación de Colorado[www.cde.state.co.us/index_home.htm]

EN SUS PROPIAS PALABRAS

ADOLESCENTES DE ESTADOS UNIDOS DICEN LO QUE PIENSAN, LO QUE HACEN Y SIENTEN

No hay escasez de libros, artículos o documentos de investigación académica sobre la vida y conducta del adolescente en Estados Unidos. En lugar de agregar más voces adultas a la montaña de análisis y opiniones, decidimos pedir a los adolescentes que nos hablaran un poco de ellos mismos. Con la ayuda de algunas organizaciones nacionales de educación, invitamos a los estudiantes a que sometieran ensayos (escritos y en video) sobre temas tales como sus escuelas, prácticas religiosas, aficiones, vida social, tentaciones, experiencia laboral y planes para el futuro. Ofrecimos un pequeño premio al mejor trabajo en ambas categorías.

En la categoría del video otorgamos el premio a David E. Currie, de 17 años, estudiante de la Escuela de Arte de Baltimore, en Maryland, por su producción Patinar es un arte. Este video puede verse en la Internet en www.usinfo.state.gov/journals/itsv/0705/ijse/skating.htm.

En los muchos y excelentes ensayos escritos seleccionamos como el mejor el sometido por Ian McEuen, de la Escuela Secundaria Walt Whitman, Bethesda, Maryland. Este ensayo puede leerse en su totalidad en la página siguiente, luego se encuentran extractos abreviados de varios otros ensayos, así como de algunas entrevistas con estudiantes realizadas por nuestros colaboradores. Los estudiantes de secundaria que participaron están distribuidos en todo el país, desde Montana hasta la Florida, desde California hasta Nueva York. La mayoría se proponen seguir estudios superiores, pero algunos han escogido caminos diferentes para sus vidas. Usted puede leer sobre su pasión por la música, consagración al voluntariado, dedicación a los deportes y el entusiasmo con que contemplan sus planes para el futuro. Obviamente no es posible presentar todos los puntos de vista, opiniones y experiencias de los adolescentes de Estados Unidos; no obstante, esperamos que los comentarios en las páginas siguientes revelen algo de lo que piensan, de la forma en que pasan el tiempo y de los sueños que tienen para el futuro.

La juventud asiste exuberante al concierto "Live 8", en Filadelfia, Pensylvania, el 2 de julio de 2002. Uno de los numerosos eventos realizados en todo el mundo para promover el desarrollo económico en Africa.

Joseph Kaczmarek, AP/WWP

LE CANTO A LA MASA ELÉCTRICA

Ian McEuen

Soy músico. Tengo 17 años y estoy en 11mo. Grado. Mi escuela, la Escuela Secundaria Walt Whitman [http://www.waltwhitman.edu/], lleva el nombre del gran poeta de la guerra civil estadounidense y la era de inmigración que la siguió, cuando Estados Unidos experimentó intesamente su dolorosa división, luego las crecientes dificultades por la diversidad hasta que se convirtió en un "crisol" de nacionalidades.

A Walt Whitman se lo considera el más grande de los poetas estadounidenses y el poeta más grande de la democracia. Tal vez porque vio las heridas que causó la guerra civil (fue ayudante médico durante algún tiempo), Whitman abrazó la causa de la hermandad entre los hombres, al hombre común y una visión incluyente.

Marcus DePaulo

Los miembros del grupo Big Black Cat; desde la izquierda, Michael Barrett, Ian McEuen, Colin Kelly, Will Donnelly y Will Maroni.

Oigo cantar a Norteamérica, oigo las canciones alegres y variadas...

Cada cantar que le pertenece a él o a ella, y a nadie más....

("Oigo Cantar a Norteamérica", de Walt Whitman, estrofas 1 y 7)

Su obra más recordada es "Hojas de Hierba", poema que tiene la extensión de un libro, y es conocido también como "Canción de Mí Mismo".

Menciono esto por algo más que un interés histórico. Como dije, soy músico. Pero el instrumento musical que toco soy yo mismo: soy cantante y, como cantante, he experimentado lo que quería decir Whitman - el poder de la voz para derribar fronteras y abrir puertas. Cuando canto, abro una puerta para que la audiencia la atraviese y comparta la belleza de la música. Este compartir puede ocurrir también entre pueblos. La música es el único idioma universal, y los músicos pueden abrir puertas entre culturas, uniendo a las naciones.

Los poemas de Whitman celebran físicamente la inmediación: "Le canto a la masa eléctrica", escribió, "el presente ahora y aquí, /el remolino afanoso, fecundo, intrincado de Norteamérica" (Canto a la Masa Eléctrica", estrofa 1, y "Eidolons", estrofas 25 y 26). Con este espíritu, describiré el "ahora y aquí" en el "remolino" de la vida de este particular cantor adolescente de Estados Unidos. Mi día comienza a las 5:45 de la mañana, cuando despierto y me doy una ducha. ¡Para mí, cantar en la ducha es una necesidad! Necesito calentar mi voz en el comienzo mismo de un largo día de canto.

Mi vocalización es famosa por despertar a mis padres y a los cuatro gatos de nuestra casa. "Hago sonar mi alarido bárbaro sobre los tejados del mundo", escribió Whitman. Mi objetivo no es, en realidad, dar alaridos, sino cantar bellamente.

Puedo no ser un tipo importante, pero sueño con cosas importantes. Sueño con cantar algún día en el escenario del Metropolitan Opera "Nessum Dorma", de Turandot, de Puccini. Sueño con ser un gran cantante de ópera.

Courtesy Bartleby.com

Walt Whitman (1819-1892)

También canto y actúo en el teatro musical - en el verano de 2004 canté en "Sweeney Todd", producido por Wildwood Summer Theatre, una compañía

teatral compuesta totalmente por jóvenes, y en el otoño hice el papel de Marius en la producción que hizo mi escuela de "Les Miserables". También canto rock and roll. Soy el cantante principal de la banda llamada "Big Black Cat", formada por amigos de la escuela. Componemos canciones originales (yo escribo la letra) y mantenemos un sitio en la Web http://www.purevolume.com/BigBlackCat). Walt Whitman comprendería, Yo creo que "Si viviera hoy, el viejo Walt tocaría rock and roll". (David Haven Blake, citado en Peter Carlson, "Walt Whitman, Taking Poetic License"). Hemos tocado en cabarets de Washington para recaudar dinero destinado a investigar el mal de Parkinson y para las víctimas del tsunami del 2004 en Asia.

Volvamos a la vida cotidiana. Después de un desayuno rápido (con mi taza diaria de té con miel), me encamino a la escuela, que está a sólo un par de millas de casa. Las clases empiezan a las 7:25 de la mañana. Este semestre estudio latín, introducción al cálculo, inglés, psicología, coro masculino y coro de cámara, y durante un periodo de clase trabajo como estudiante asistente del maestro de coro. Empiezo mi día cantando, canto con el coro masculino antes de almorzar, practico canto durante el recreo del almuerzo y termino mi jornada escolar cantando con el coro de cámara. Las más de las veces me quedo en la escuela, después de que las clases terminan a las 2 y 10 de la tarde, para practicar canto o ensayar para una pieza teatral escolar, un concierto, un festival de arte, una exhibición de talento o una "batalla de bandas".

Daniel Hoffman

an McEuen, segundo desde la izquierda, en "Sweeney Todd", producción del Wildwood Summer Theatre, en el escenario de la Escuela Secundaria Quince Orchard, Gaithersburg, Maryland.

Luego estoy otra vez en casa, donde escucho discos de rock y de ópera y preparo música para interpretarla. Ahora mismo perfecciono canciones en francés, italiano e inglés: "Lydia", de Gabriel Fauré; "Amarilli, mia bella", de Giulio Caccini, y "The Roadside Fire" y "Loch Lomond", en arreglo de Ralph Vaughan Williams. Con las primeras tres de éstas, me clasifiqué el primero entre los cantantes masculinos avanzados de escuela secundaria en las Audiciones Estudiantiles Regionales de la Costa Atlántica Media en el 2005, de la Asociación Nacional de Maestros de Canto. Canté como solista la última canción en Orlando, la Florida, durante la gira musical de mi escuela en el 2005.

Después de estas horas que paso en privado con mi música, a menudo salgo a correr en el vecindario para aclararme la mente. Luego, hago mis tareas escolares hasta que mis padres vuelven a casa del trabajo, y cenamos. Después termino mis tareas escolares y, antes de acostarme, veo televisión o un DVD (a menudo una ópera) o bajo canciones de la Internet. Los fines de semana tomo una lección con mi maestra de voz, la doctora Myra Tate, me pongo al día con mis horas de sueño y las tareas escolares, y salgo con mis amigos.

Es una vida exigente, muy parecida a la de un atleta, pero vale la pena. Mi objetivo es estudiar, el año que viene, actuación vocal en una universidad o un conservatorio y, algún día, cantar en los grandes teatros de ópera del mundo. Como me dice la doctora Tate, "los cantantes de ópera son los atletas olímpicos de la voz". Hasta ahora, la música me ha abierto el camino para actuar en escenarios de la escuela secundaria y la comunidad, en salones de recitales universitarios y centros de arte, y en salas de rock importantes. Este verano ejecutaré mi primer papel operático, como "Borsa", de Rigoletto de Verdi, en una producción del Festival Musical de Verano de Bethesda - el mismo papel que desempeñó Plácido Domingo, el gran tenor y director general de la Opera Nacional de Washington, en su propio debut operático.

De modo que vivo a plenitud cada día, con la energía que me da mi pasión por la música y mi progreso como cantante. Para mi, una vez más, las palabras de Walt Whitman suenan verdaderas:

"Si no te hubieran concedido el don de cantar, con seguridad morirías" ("When Lilacs Last in the Door-yard Bloom'd," estrofa 4)

ESCUELAS DIFERENTES

Las escuelas reflejan la diversidad de las ciudades, poblaciones y aldeas de la nación. Además de la principal función que desempeñan en la educación, a menudo son puntos focales para las actividades de la comunidad. Pueden servir de lugares donde hacer reuniones de grupos cívicos, ofrecer producciones teatrales de la comunidad y establecer centros de votación durante las elecciones locales y nacionales. El Censo del 2000, el más reciente disponible, ofrece imágenes instantáneas de los 16,3 millones de estudiantes matriculados en la escuela secundaria ese año, y las tasas de graduación. El populoso Sur tenía 5,7 millones de estudiantes en la escuela secundaria, el Oeste 3,8 millones, el Medio Oeste 3,7 millones y el Nordeste 3,02 millones, la cifra más baja de estudiantes de secundaria. Además, un estimado de 1,1 millón de alumnos recibían educación en sus hogares, es decir, se quedaban en su casa para que les enseñaran sus padres, en lugar de asistir a instituciones públicas o privadas.

© Paul Warchol Photography/Long Island City High School, Gruzen Samton LLPy

Luke Palmisano, AP/WWP

Don Ryan, AP/WWP

Fotos desde la parte superior: Escuela Secundaria de la Ciudad de Long Island, en las afueras de la ciudad de Nueva York; Escuela Secundaria Hudson, en Hudson, Ohio, un suburbio de Cleveland; Escuela Intermedia Adel en Adel, Oregon.

En mi clase hay 53 estudiantes. A lo largo de los años, hemos ganado algunos y perdido a otros, pero la mayoría de nosotros hemos ido a la escuela juntos desde el jardín de infantes. En la clase, uno conoce a todos realmente bien - los puede llamar por su nombre - y puede muy bien hacer lo mismo con toda la escuela secundaria y la mayoría de la gente del pueblo.

Los que asisten a las escuelas más grandes probablemente piensan que en una escuela pequeña no tenemos tantas oportunidades como ellos, pero no creo que eso sea verdad. En realidad, menos estudiantes significa más oportunidades para todos nosotros que estamos aquí. Uno puede involucrarse en muchas más actividades, porque en todas se necesita gente. De modo que si uno quiere participar en un equipo deportivo, una pieza teatral escolar, en grupos musicales o en lo que sea, uno tiene una muy buena probabilidad de ejecutar o actuar.

Chuck Offenburger

Anna Peterson frente a un granero en la granja de la familia en Iowa. Estudiante que figura entre las mejores de su clase, juega también en el equipo de voleibol de su escuela, canta en las producciones escolares y se muestra activa en las organizaciones eclesiásticas y de prestación de servicios.

En el aspecto académico, podremos no tener tantos cursos como algunas de las escuelas grandes, pero creo que nuestra escuela hace un trabajo realmente bueno. Si no tenemos un curso de nivel superior que se necesita, la escuela nos ayuda a seguirlo en el colegio de la comunidad o en la ICN [una red de telecomunicaciones intercativa que cubre el estado y vincula a todas las escuelas].

Una de las cosas que me encantan al ir a una escuela pequeña como la nuestra, con estas poblaciones pequeñas y todas las granjas, es que la escuela es lo que las vincula entre sí. Es un centro focal de la vida aquí. En una escuela pequeña, los encuentros deportivos son algo importante. Los partidos de fútbol, voleibol, baloncesto atraen multitudes de centenares de personas, pero lo que realmente me gusta es que a los espectáculos musicales y teatrales asiste tanta gente como a los juegos de pelota.

Este ha sido un buen lugar donde crecer. Y cuando camino por la calle en el pueblo, todos saben cómo me llamo. Me gusta eso.

Anna Peterson, 17 años de edad, 11vo. Grado, Escuela Secundaria Prairie Valley High School, Gowrie, Iowa [http://www.gowrie.k12.ia.us]

Actualmente estoy en mi último año en una escuela de tamaño mediano en una comunidad suburbana de Minnesota. La escuela, Centenial High School, tiene en promedio alrededor de 550 personas por clase, y recibe estudiantes de unas cuantas poblaciones pequeñas cercanas. La escuela secundaria es en nuestra comunidad una fuente de vida, tanto para los jóvenes como para los adultos.

El apoyo que nuestra comunidad le ofrece a nuestra escuela puede apreciarse por la asistencia de gente de todas las clases sociales a un juego de fútbol estadounidense un viernes por la noche. En la multitud hay familias que ven jugar a sus hijos, entusiastas locales del deporte, y el ocasional ciudadano de mayor edad que nos habla de los primeros tiempos del equipo. El mejor ejemplo de esto se da generalmente en el otoño, cuando la escuela celebra el partido anual dedicado a los que "vuelven a casa". Los ex alumnos "vuelven a casa" para ver el principal encuentro de fútbol estadounidense de la temporada regular. Antes del partido, los estudiantes llevan a cabo un desfile, se pintan la cara con los colores de la escuela y exhiben una cantidad increíble de espíritu escolar.

La Centennial High School ofrece clases que son un reto hasta para los estudiantes más brillantes. Los cursos cubren una diversidad de temas, desde aprender cómo confeccionar galletitas hasta aprender ciencias y matemáticas a nivel de colegio universitario. Consejeros, entrenadores y maestros, todos ellos ayudan a preparar a los estudiantes para el camino que tienen por delante. Un estudiante asiste a cuatro clases diarias, cada una en un aula diferente. Durante el día hay un recreo-almuerzo de media hora. La escuela suburbana de las ciudades gemelas de Minneapolis-St.Paul es el centro de la vida de los adolescentes y parte de lo que todos somos.
David Lucas, 18 años de edad, 12vo. Grado, Centennial High School, Circle Pines, Minnesota [http://www.centennial.k12.mn.us/chs]

David Foster asiste a una escuela en un condado de Montana, que tiene 89 kilómetros de largo por 56 de ancho, y tiene una población de sólo 3.584 habitantes.

Mi escuela, que es privada, cuenta con alrededor de 650 niñas, desde el jardín de infantes hasta el 12mo. Grado. Está situada en la parte norte del Lado Este de Manhattan, en la ciudad de Nueva York. Amo a mi escuela. ¡Hay tantas oportunidades culturales y educativas! Por ejemplo, el Museo Metropolitano de Arte está a cinco cuadras, y a menudo vamos hasta allí para experimentar en la realidad las cosas que hemos estudiado en clase. Otra cosa que me gusta de mi escuela es que es relativamente pequeña y muy unida, y que todas nosotras formamos una comunidad unida. Yo participé en actividades de la comunidad y en deportes, incluso el softbol y el voleibol. De hecho, el año pasado fuimos campeonas de voleibol del estado de Nueva York. Mi escuela realiza también una labor excelente al prepararnos académicamente para el colegio universitario. El otoño próximo me matricularé en una universidad de Pennsylvania. Lo único negativo que le encuentro a mi escuela es que tengo que hacer un largo viaje de ida y vuelta para llegar a ella. Vivo en el Bronx, y tomo el tranvía subterráneo y un autobús para ir hasta mi escuela. Me lleva de 45 minutos a una hora cada viaje en una sola dirección.
Denise Bailey-Castro, 18 años de edad, 12vo. Grado, The Chapin School, Nueva York, Nueva York [http://www.chapin.edu]

Este es un lugar magnífico para ir a la escuela secundaria porque esta comunidad es muy unida y, probablemente, lo que más apoya es la escuela. La gente se ha mudado aquí desde todas partes, para trabajar en las minas o en las fincas ganaderas, para cazar y pescar y vivir al aire libre. De modo que continuamente llega gente nueva, y Big Timber es lo bastante pequeño como para que sea realmente fácil convertirse en parte de la comunidad. Los amigos que se hacen en la escuela por lo común van a las casas de los otros - especialmente a la casa de cualquiera que tenga una mesa de billar o de ping-pong.

Mucha gente - recién llegados y los que han vivido en esta área durante generaciones - llega a conocerse entre sí asistiendo a los eventos escolares. Yo diría que la mitad del pueblo y una cantidad de gente de la zona rural va a nuestros partidos de fútbol. No tantos van a los juegos de baloncesto, pero por lo común alcanzamos a llenar el gimnasio. Y lo mismo ocurre con los conciertos. Los juegos, los partidos y los otros eventos escolares son el lugar donde todos se reúnen.

He sido muy afortunado al estar donde estoy. Estoy seguro de conocer a todos los que estaban en la clase de último año el año pasado, y a todos los que estarán este año en las tres clases más avanzadas. Podría haber algunos estudiantes de primer año que no conozco aún, pero los conoceré antes de que pase mucho tiempo. A veces pienso en eso - en lo bueno que es conocer a todos los que van a la escuela con uno. En las escuelas grandes, probablemente uno encuentra cada día gente nueva en su propia clase.
David Foster, 17 años de edad, 11vo. Grado, Escuela Secundaria Sweet Grass County, Big Timber, Montana [http://www.sweetgrasscounty.com/sghs]

ENTENDIMIENTO INTERCULTURAL

La amplia diversidad en la sociedad de Estados Unidos se refleja en los rostros de los adolescentes norteamericanos. Los jóvenes son especialmente diestros en hacer amistades cruzando las líneas étnicas, religiosas y raciales. Como en décadas anteriores, los nuevos inmigrantes siguen estableciéndose en Estados Unidos, incluso en áreas rurales escasamente pobladas, en busca del ideal estadounidense. Hoy, los hispanos son la población minoritaria de más rápido crecimiento, con una población estimada de 41,3 millones. Según la Oficina del Censo de Estados Unidos, en julio de 2004 240 millones de norteamericanos se identificaron a sí mismos como blancos, 39,2 millones como afroamericanos, 14 millones como asiáticos y 4,4 millones como indígenas americanos o alaskeños nativos.

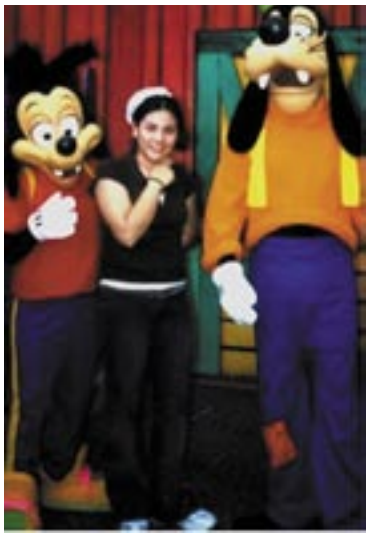
AP/WWP

Morry Gash, AP/WWP

AP/WWP

Fotos desde la parte superior: participantes en un programa de un año de duración con estudiantes de escuela secundaria judíos y afronorteamericanos, destinado a promover mejores relaciones raciales, narran detalles de un viaje que acaban de hacer, de la ciudad de Nueva York a Memphis, Tennessee; un ayudante de enseñanza y algunos estudiantes, todos ellos inmigrantes Hmong de Campuchea, recitan la Promesa de Lealtad en la Escuela Secundaria Sheybogan South en Sheybogan, Wisconsin; la maestra estudiante Amelia Rivera, miembro de la tribu indígena Tingig, aparece junto a un cartel en Ytaakoosge Daahidi, escuela secundaria alterna en Juneau, Alaska, que cuenta con una subvención especial para desarrollar estudios basados en el tema de los indígenas norteamericanos.

Me llamo Cindy Ramírez, tengo 17 años y originalmente procedo de Ciudad de México, pero ahora vivo en Lafayette, Indiana. Llegué a Estados Unidos hace dos años porque mi familia vivía aquí y yo quería aprender mejor el inglés. Ahora que estoy aquí, trato de conocer a otras personas y aprender más inglés, porque todas mis clases se dictan en inglés.



Cindy con dos amigos, durante una visita a Disney World en Orlando, Florida. Foto de la familia.

Cuando llegué a Estados Unidos no sabía mucho inglés, pero con el tilempo y la ayuda de mi maestro voy aprendiendo más. Ahora puedo hablar, leer y escribir más que antes de llegar aquí; lo importante es que necesito tratar de aprender más y más. Trato de prestar atención durante cualquier conversación, y me concentro mucho en la pronunciación.

Espero usar en el futuro todo el inglés que estoy estudiando, porque quiero ir al colegio universitario y necesito hablarlo y escribirlo bien. Ir al colegio es mi gran aspiración.

Cindy Ramirez, 17 años de edad, 11vo. Grado, Escuela Secundaria McCutcheon, Lafayette, Indiana [http://www.wvec.k12.in.us/McCutcheon]

Después de estudiar latín durante dos años en la escuela secundaria, ¡ahora lo uso a diario! Casi todo lo que digo y escribo en inglés se deriva del latín.

Mi parte favorita en la clase de latín es la mitología y la historia. Usando los antiguos mitos, traducimos y valoramos el conocimiento que obtenemos en el día de la cultura (un día de cada semana dedicado sólo a la cultura grecolatina). Puedo rastrear el origen de las palabras. En mi clase de psicología, aprendí que algunas teorías prominentes llevan el nombre de esos mitos. Por ejemplo, la teoría de Freud (del Complejo de Edipo), se llama así por Edipo. En mi preparación del examen general de admisión al colegio universitario, uso el latín para derivar el significado de las

palabras sobre las que tengo dudas, lo que permite así una mayor probabilidad de mejorar mi nota.

Sueño con el día en que pueda explicar la cultura y la mitología griegas, la sociedad romana, las raíces científicas y las referencias religiosas en latín clásico. Estoy haciendo un viaje de estudios a Italia para ampliar, personalmente, mis experiencias culturales en historia italiana.

Kimberlee Lowder, 17 años de edad, 11vo. Grado, Escuela Secundaria St. Mary's Ryken, Leonardtown, Maryland [http://www.smrhs.org]

Cada posible grupo étnico y religioso está representados en Estados Unidos, y el hecho de que todos se hayan reunido en Estados Unidos y en su mayoría tengan armonía, es realmente grande. No hay modo de que los medios noticiosos puedan captar esto, hay que estar realmente aquí para experimentarlo. He visitado Canadá, Japón y Vietnam, donde nacieron mis padres. Me siento feliz de poder hablar y leer vietnamita, puesto que se trata

Foto de la familia

Huyen con sus padres, justo después de recibir su diploma de escuela secundaria.

de una aspecto importante de mi vida.

Huyen Nguyen, 18 años de edad, 12vo. Grado, Escuela Secundaria James Monroe , Fredericksburg, Virginia [http://www.cityschools.com/jmhs]

Nací en México. Mi primer idioma es el español y el segundo es el inglés. Quiero aprender un tercer idioma, probablemente el portugués o el italiano. Soy el primer miembro de mi familia que va a la escuela en Estados Unidos.

Cuando llegué a Estados Unidos, recién tenía 12 años. Mis conocimientos de inglés eran muy pobres. El idioma fue el primer problema que encaré, y en ocasiones todavía tengo problemas para hablar, pero hay gente que me ayuda a salir del paso. El segundo problema que encaré fue la cultura y un estilo de vida diferentes. Las culturas de México y Estados Unidos no son demasiado diferentes, pero hay todavía algunas cosas que son muy diferentes. La comida, tal como el almuerzo en la escuela, era muy diferente de lo que yo acostumbraba comer en mi país. Con el tiempo, comencé a involucrarme en mi nuevo estilo de vida.

Foto de la familia

José, de punta en blanco y listo para salir.

Ahora estoy en mi penúltimo año, lo que quiere decir que estoy en 11mo. Grado. Sólo un año más, y recibiré mi diploma. Pienso ir al colegio universitario en México. Espero que ustedes aprendan algo de mí y de mis experiencias. Recuerden que todo es posible si uno realmente lo desea.

José F. Ponce Granados, 17 años de edad, 11vo. Grado, Escuela Secundaria McCutcheonl, Lafayette, Indiana [http://www.wvec.k12.in.us/McCutcheon]

Llegué a Estados Unidos el 14 de agosto de 2004. Era la primera vez que me encontraba entre adolescentes norteamericanos, y es muy diferente de Afganistán. He tenido una gran experiencia. El proceso de enseñanza es aquí muy diferente; por ejemplo, uno elige sus propias clases, lo que creo que es una buena idea. La relación entre maestros y estudiantes fue una sorpresa para mí, porque es una relación más amistosa, más libre, no tan formal como en Afganistán. Eso es lo que me gusta de eso. Al mismo tiempo, es importante no ir más allá de los límites de la cordialidad y llegar a ser irrespetuoso. Noto alguna falta de respeto a los maestros de parte de los estudiantes, y eso realmente no me gusta.

Barry Fitzgerald

Ghizal cree en la importancia de demostrar respeto.

Ghizal Miri, 16 años de edad, 12vo. Grado, Escuela Secundaria James Monroe, Fredericksburg, Virginia [http://www.cityschools.com/jmhs]

PLANES FUTUROS

La educación abre las puertas a cualquier cantidad de carreras profesionales. La investigación demuestra que para el año 2010 en Estados Unidos uno de cada cinco empleos requerirá un diploma de colegio universitario, y cerca de un tercio de todos los empleos requerirá por lo menos alguna preparación a nivel de colegio universitario. Por lo tanto, no debe sorprender que 34 por ciento de la población de adultos jóvenes norteamericanos (entre 18 y 24 años) asista a la universidad después de terminar la escuela secundaria. Aquellos que no cursan una educación superior tienen una miríada de otras opciones luego de graduarse - los oficios, los empleos en la industria de servicios, el servicio militar (que a menudo ofrece financiamiento para emprender más tarde estudios universitarios), y las empresas de propiedad familiar, todo eso ofrece oportunidades.

Marcio Jose Sanchez, AP/WWP

Richard Drew, AP/WWP

AP/WWP

Fotos desde la parte superior: Un consejero, a la izquierda, presta asesoramiento académico a un estudiantae de la Escuela Secundaria San Rafael, en San Rafael, California; un estudiante de la Escuela Secundaria A.E. Smith en la ciudad de Nueva York, prueba los controles de una máquina de mover tierra en una feria de destrezas de la industria de la construcción, diseñada para interesar a los estudiantes en los oficios de la construcción; un estudiante lleva a cabo un experimento científico en la Escuela Secundaria Ione en Ione, Oregón.

Para mí, planificar qué hacer después de terminar la escuela secudaria es pensar en algo que atemoriza. La idea de tener que dejar mi zona cómoda y entrar en el "mundo real", es un poquito intimidante. Algunos van a un colegio universitario de la comunidad, y otros van a un colegio regular. Yo quiero entrar en la Academia Naval de Estados Unidos en Annapolis, Maryland. He decidido esforzarmr a mi mismo hasta el límite de mis esfuerzos - física y mentalmente. Esto significa también que seré un oficial de la Armada de Estados Unidos. La Academia Naval ofrece muchos estudios diferentes, desde ingeniería aeroespacial hasta ciencias políticas. Me gustaría especializarme en administración de empresas o ciencias políticas.

Los graduados de las academias militares son individuos de gran fuerza de voluntad y mente bien estructurada. Otra ventaja de ir a una academia es que cuando uno se gradúa, automáticamente tiene un gran empleo, ¡y la paga es bastante buena! No hay muchas desventajas, aunque supongo que si uno tiene que pensa en una, es que los individuos que asisten a la Academia no tienen tanta libertad de hacer lo que les place como ocurre en otros colegios. Para mí esto es bueno. Mantiene a los jóvenes alejados de los problemas y los mantiene en línea para que tengan éxito.

Casey Czarzasty, 17 años de edad, 12vo. Grado, Escuela Secundaria St. Mary's Ryken, Leonardstown, Maryland [http://www.smrhs.org]

A algunas personas les resulta difícil calcular lo que quieren hacer después de la escuela secundaria. Para mí no es tan difícil - en primer grado ya sabía lo que yo quería, llegar a ser maestro. Pensé en convertirme en maestro debido a mi maestro de primer grado; después, cuando llegué a tercer grado, confirme que, en realidad, eso era lo que yo quería hacer. Durante todos mis años en la escuela, he tenido maestros maravillosos, lo que siento que me ha ayudado a tomar mi decisión.

Algunas de las cosas buenas que hay en saber lo que es lo que quiero hacer y a dónde quiero ir, es que puedo concentrarme en lograr lo máximo para tratar de alcanzar mi meta. También puedo asegurarme de tomar en la escuela secundaria los cursos apropiados para convertirme en maestro luego de terminar el colegio universitario.

Kelsey C. Bell, 15 años de edad, 9no. Grado, McCutcheon High School, Lafayette, Indiana [http://www.wvec.k12.in.us/McCutcheon]

Quiero ser neonatóloga, que es un médico que se especializa en el cuidado de los recién nacidos, especialmente aquellos que son prematuros o sufren de hepatitis o algún otro problema como ése. Todo empezó cuando yo era pequeña. Conocí a una niñera, una muchacha que luego fue la Universidad de Duke. Ella quería ser médica, e hizo que yo me interesara en la medicina. Luego, del séptimo grado en adelante, me he concentrado en ser neonatóloga. Este año tomé una clase especial, llamada "estudio independiente", en la cual una puede elegir un tema de lo que se está interesada. Una hace investigaciones, tiene un mentor durante 18 semanas, y al final lleva a cabo un proyecto. Tuve una oportunidad de estar constantemente junto a un médico en el hospital, un neonatólogo. Vi exactamente lo que hacen, las diferentes tecnologías que se usan para mantener vivos a los bebés.
Kristen Grymes, 17 años de edad, 12vo. Grado, Escuela Secundaria James Monroe, Fredericksburg, Virginia [http://www.cityschools.com/jmhs]

He decidido incorporarme a la Fuerza Aérea de lEstados Unidos. Esto se debe en parte a razones financieras, pero siempre he creído que la gente debe hacer su parte para ayudar a crear un futuro mejor y ayudar a defender lo que tenemos.

Si la Fuerza Aérea termina por gustarme luego de estar allí cuatro años, probablemente me quede y haga de eso una carrera. Pero ahora planeo utilizar la Ley de Veteranos [que paga el costo del colegio universitario a los veteranos militares] para ir al colegio y estudiar psicología, que es lo que creo que quiero seguir como carrera. Considero trabajar como consejero, porque me gustaría poder ayudar a la gente que tiene problemas a vivir vidas más felices y saludables. Me interesa también la psicología forense, con la cual pueda ayudar a rastrear criminales y asegurar que se haga justicia, hacer que el mundo sea más seguro para mi familia y todos los que me rodean.
Evan Hoke, 19 años de edad, 12vo. Grado, Escuela Secundaria Red Land, Etters, Pennsylvania [http://classrooms.wssd.k12.pa.us/red_land.cfm]

Creo firmemente en las leyes que gobiernan nuestro país, nuestros estados y nuestras ciudades. Pero, como ocurre con todo, hay lugar para mejorar y cambiar. Creo que soy la persona que puede ayudar a cambiar, para mejorarlas, algunas de las leyes existentes.

El cimiento de mi futuro comienza con internados de verano en una oficina del gobierno durante mis años de escuela secundaria y colegio universitario. Hay tanto que una persona puede aprender de un libro. En el colegio, el gobierno y la psicología serán mis campos de estudio. Creo que saber cómo funciona mi gobierno es una obligación, pero creo que tan importante como eso es ser capaz de comprender cómo piensan los ciudadanos de mi país.

Después del colegio, creo que viajar al extranjero será importante para mí. Usando el conocimiento y las experiencias obtenidas en mis viajes, planeo asistir a la escuela graduada de abogacía. Creo que una persona no puede tener demasiados conocimientos. Planeo obtener mi doctorado en gobierno y psicología y también un grado en derecho. Me gustaría también tener el título de Juez Morgan Atwell. Trabajando con empeño y manteniendo una condición ejemplar ante el pueblo, creo que pasará sólo un tiempo breve antes de que yo compita para senador. El trabajo empeñoso acaba de comenzar.
Morgan Atwell, 15 años de edad, 9no. Grado, Escuela Secundaria McCutcheon, Lafayette, Indiana [http://www.wvec.k12.in.us/McCutcheon]

No soy el tipo de escolar como muchos de mis amigos y compañeros de clase. Busco una experiencia directa y me he incorporado a la Infantería de Marina de lEstados Unidos. Asistiré al campamento de entrenamiento de reclutas en Parris Island, Carolina del Sur, y luego me adiestraré durante otros seis meses en Pensacola, la Florida, para llegar a ser mecánico de aviación. Tal vez me quede allí, haga una carrera como infante de marina. No lo sé. De no ser así, me gustaría usar el entrenamiento que recibo con los infantes de marina para trabajar como mecánico de aviación civil.

Pero, por supuesto, para comenzar tengo que pasar por el adiestramiento básico. Sé que hay riesgos, pero me gustaría proteger a mi país porque, ante todo, tengo mucha fe en mi país.
Colin Smith, 18 años de edad, 12vo. Grado, Escuela Secundaria W.T. Woodson, Fairfax, Virginia [http://www.fcps.k12.va.us/WTWoodsonHS]

Quiero estudiar derecho internacional. Me interesa el derecho porque veo que, en mi propio país, hay pocas mujeres que trabajen en este campo. Quiero trabajar por los derechos de la mujer, lo cual es muy importante. Quiero regresar a Afganistán y ayudar a mi país.
Ghizal Miri, 16 años de edad, 12vo. Grado, Escuela Secundaria James Monroe, Fredericksburg, Virginia [http://www.cityschools.com/jmhs]

EXPERIENCIA LABORAL

Trabajar duro y ganar dinero para costearse los gastos propios son valores firmemente arraigados en Estados Unidos. Muchos niños se empiezan a familiarizar con ello con pequeños trabajos que hacen en el hogar familiar, por los que reciben una modesta cantidad de dinero semanal o mensual. Más tarde, suelen emplearse por unas horas a la salida del colegio o los fines de semana, para ganar dinero de bolsillo, ahorrar para contribuir a sufragar sus estudios y adquirir experiencia práctica y un sentido de independencia. Las oportunidades son numerosas y variadas, desde repartir periódicos a domicilio o cuidar a los niños de los vecinos, a poner en bolsas las compras de los clientes en tiendas de comestibles o limpiar mesas en restaurantes. De hecho, muchos jóvenes, independientemente de la situación económica de su familia, reciben su primera paga incluso antes de entrar en la escuela secundaria. Pero para proteger a estos muchachos de los abusos de patronos poco escrupulosos, la legislación estadounidense ha establecido una edad mínima de 14 años para la mayoría de los trabajos no agrícolas y limitado a 18 el número de horas que los menores de 16 años pueden trabajar en una semana escolar.

Joel Page, AP/WWP

Daniel Hulshizer, AP/WWP

Al Goldis, AP/WWP

Fotos desde la parte superior: Estudiantes de escuelas secundarias de Maine trabajan en el campo durante las vacaciones estivales; los pinchadiscos discuten la selección de música en la emisora de Radio WCVH, que transmite desde la escuela secundaria Hunterdon Central, en Flemington, New Jersey; estudiantes durante su trabajo en la librería Gibson, en Lansing, Michigan.

Yo obtuve mi primer empleo por casualidad. Mi hermano acababa de ser admitido a los Boy Scouts y necesitaba un uniforme. Mientras mis padres se lo compraban en la tienda de pertrechos para los Boy Scouts, yo los esperaba en la puerta. Al cabo de unos minutos, el encargado de la tienda se acercó a mí y me preguntó si me interesaría trabajar allí. Entonces, mis únicos ingresos me los proporcionaban algunos trabajos ocasionales por cuidar niños, así que acepté y fui entrevistada y contratada en el acto.

Laura con el cheque de su primera paga

A partir de entonces, todos los jueves y los sábados mi madre me lleva a la tienda donde trabajo como dependienta. Cobro a los clientes, pongo sus compras en bolsas, les doy su recibo y los despido. Además de encargarse de la caja, un dependiente tiene que redactar informes que permiten a los Boy Scouts ascender de categoría, tomar pedidos por teléfono y ayudar a los padres de los "cachorros" Boy Scouts (los de cinco a diez años) a comprar el primer uniforme de sus hijos. No es fácil. A principios de septiembre, cuando se incorpora a los Boy Scouts un gran número de "cachorros", la tienda está abarrotada de padres que vienen por primera vez, están confusos, y necesitan que alguien los lleve de la mano, paso a paso, a través de todo el ritual. En cambio, en otras épocas del año no hay tanto ajetreo en la tienda y puedo tomarme un refresco que compro en las máquinas vendedoras, hacer mis tareas del colegio o charlar con mis compañeros.

Aunque ya no tengo tanto tiempo como antes, estoy contenta con mi trabajo. Las personas con las que trabajo, incluido mi jefe, son amables, serviciales y me divierte hablar con ellas; además, como en su mayoría son adultos, hablar con ellas me da una perspectiva única de la vida en el "mundo real". Finalmente, también estoy ganando mi propio dinero, por lo que ya no tengo que pedirles prestado a mis padres cada vez que quiero comprar algo. Tengo un grado de independencia que no tenía antes. Recibir un cheque con regularidad me ha enseñado a administrar prudentemente mi dinero, decidir cuánto ahorrar y cuánto gastar, y a apreciar cuánto cuestan algunas de las cosas que siempre había tomado por descontado; por ejemplo, no tenía idea de lo caros que son los zapatos hasta que me compré un par con mi propio dinero.

Además, mi trabajo me ha permitido perfeccionar mis

dotes de comunicación; he aprendido a expresarme como profesional, a comprender qué es lo que buscan los clientes sólo con observarlos, e incluso a calmar a un pequeño que grita desesperadamente. Aunque me deja menos tiempo libre, no cambiaría mi trabajo ni lo que me ha enseñado por nada del mundo.
Laura Voss, 16 años de edad, 11vo. Grado, Thomas S. Wootton High School, Rockville, Maryland [http://www.mcps.k12.md.us/schools/woottonhs]

Aunque de momento no tengo ningún tipo de trabajo, hago muchas cosas después de salir del colegio. Una de las cosas que hago al terminar las clases es ocuparme de todas mis tareas, porque yo crío conejos y cerdos para exhibirlos en el club local "Four-H" al que pertenezco. Four-H es una organización nacional que ayuda a los jóvenes de zonas rurales a desarrollar determinadas aptitudes. Es un lugar donde se puede conocer a mucha gente nueva, hacer muchos amigos y pasarlo estupendamente en el verano.

También ayudo a cuidar a mi hermano pequeño durante el verano y después del colegio. Me gusta estar con mis amigos todo el tiempo que puedo. También trabajo en casa de mis abuelos, donde siego el césped en el jardín y arranco las malas hierbas. Me gusta trabajar, es muy divertido y me hace sentirme responsable. La lección práctica que he aprendido es que uno tiene que trabajar por lo que quiere.
Danielle Burdine, 17 años de edad, grado 11, McCutcheon High School, Lafayette, Indiana [http://www.wvec.k12.in.us/McCutcheon]

El colegio, los estudios, las actividades extraescolares, la religión, las películas y... el trabajo, tantas cosas que hacer y tan poco tiempo. Pero el trabajo puede tener ventajas e inconvenientes.

Algunas de las ventajas son que tienes más dinero para gastar y la experiencia que da un ambiente de trabajo. Otra ventaja es que un trabajo te hace más independiente, porque puedes satisfacer algunas de tus propias necesidades. También puedes decidir ahorrar para costearte estudios universitarios o para otros planes futuros. Algunos adolescentes también contribuyen a sufragar los gastos familiares.

Un inconveniente es que los adolescentes pueden no darse cuenta del significado del trabajo, porque casi ninguno de ellos tiene que pagar recibos, sino que la gran mayoría gasta su dinero en lujos caros. Por eso, pueden creer que el dinero sólo es para gastarlo y pueden que no aprendan a ahorrar. Los estudiantes que trabajan también pueden dedicarse menos a los estudios por falta de tiempo o por impedírselo otras actividades como las relaciones sociales con la familia o los amigos.
Tirza Sevilla, 15 años de edad, 10mo. Grado, Wakefiel High School, Raleigh, Carolina del Norte [http://wakefieldhs.net]

Yo empecé a trabajar en Hecht's [cadena de comercios establecida en varios estados de la zona este de Estados Unidos] el verano pasado, a causa de mis estudios en el colegio. Estoy en una clase llamada Comercio III, uno de cuyos requisitos es que los alumnos obtengan un empleo. Tenemos que trabajar un total de 396 horas, lo que nos da un segundo crédito escolar. Este requisito me hizo empezar a trabajar en Hecht's el 12 del pasado mes de julio, en la sección de ropa de jóvenes, lo que es difícil para mí porque procuro no gastar todo mi dinero en ropa, pero es divertido y he aprendido mucho. Yo soy una persona relativamente tímida, pero como estoy en la caja, tengo que hablar con los clientes, mantener una conversación con ellos y controlar mis emociones.
Kristen Grymes, 17 años de edad, 12vo. Grado, James Monroe High School, Fredericksburg, Virginia [http://www.cityschools.com/jmhs]

INFLUENCIA DE LA RELIGIÓN

Estados Unidos es un país con muchos credos religiosos y los adolescentes practican su fe de muy distintas formas. Cuando empiezan a estudiar la historia de Estados Unidos, los niños estadounidenses aprenden que la libertad de religión y la separación entre la Iglesia y el Estado es uno de los principios básicos por los que se rige el gobierno de su país. Cada ciudadano decide libremente cómo orar y qué adorar. Para muchos adolescentes, la influencia de la familia tiene mucho peso en sus decisiones en materia de religión. Algunos estudian en escuelas regentadas por grupos religiosos y otros asisten a programas de adoctrinamiento organizados por sus respectivas iglesias, sinagogas o mezquitas después de las horas de clase o durante los fines de semana. Otros, en cambio, deciden no practicar ningún tipo de religión. Muchas religiones han adoptado las características de la cultura contemporánea de la juventud para atraerse a los jóvenes. Por eso, no es raro ver un grupo cristiano de "rock" o intérpretes musulmanes de "rap" u otros servicios religiosos orientados hacia la juventud en no importa qué tipo de congregación.

Mark Humphrey, AP/WWP

Daniel Hulshizer, AP/WWP

Jim Cooper, AP/WWP

Desde la parte superior: Jóvenes rezan en pequeños grupos en la People's Church en Franklin, Tennessee; estudiantes de la escuela Noor-Ul Iman asisten a las oraciones vespertinas en la Sociedad Islámica de la mezquita de Nueva Jersey, en South Brunswick, Nueva Jersey; un estudiante de la Solomon Schechter High School, en Nueva York, lleva el Tora mientras participa en las oraciones matutinas.

Yo pratico mi fe a través de mis actos cotidianos. Trato de enseñar a otros por medio del ejemplo y siempre hago lo que esté sancionado por mis arraigados principios. La escuela católica a la que asisto ha tenido siempre una poderosa influencia en la forma en que practico mi fe y me ha ayudado realmente a hacer frente a todas las dificultades de la escuela. Mi fe me ha dado una base firme para vivir mi vida y ha tenido una influencia decisiva a lo largo de toda mi vida.
Maggie Boyle, 16 años de edad, 11vo. Grado, Saint Mary's Ryken, Leonardtown, Maryland [http://www.smrhs.org]

Espiritualmente, todo el mundo necesita tener una idea de dónde viene, cómo llegó aquí y adónde va. Los estadounidenses tienen la suerte de ser libres de decidir que vía religiosa seguir. Yo me he criado en una familia cristiana muy unida, en la que todos nos ayudamos, y los principios que mis padres me inculcaron de niña no han cambiado mucho a medida que he ido creciendo. Pero, como sucede con todos los adolescentes, lo que más influye sobre nosotros son nuestros amigos. Mi mejor amiga tiene tanta fe como yo, y esto nos vale para exigirnos responsabilidad mutuamente. Cuando la gente llega a conocer tus valores no insiste tanto en que hagas cosas que no quieres hacer.
Ashley Voigtlander, 18 años de edad, 12vo. Grado, Centennial High School, Lino Lakes, Minnesota [http://www.centennial.k12.mn.us/chs]

Mi religión es responsable en gran parte de quién soy, cómo actúo y cómo escribo. Ser judía me ha enseñado a indagar el sentido de las cosas y a encontrar respuestas por mi misma en el Tora (Antiguo Testamento), no sólo aceptar lo que la mayoría de la gente toma por verdad indiscutible. Si estudias fragmentos del Tora y los relacionas con acontecimientos de la vida cotidiana, los puedes entender mejor.

Ser judío no significa ir al templo todos los viernes por la noche y los sábados por la mañana, ni celebrar un bat-mitzvah o bar-mitzvah (ceremonia en la que una niña judía o un niño judío de alrededor de 13 años asume las responsabilidades religiosas como adulto), ni tampoco tener que llevar yarmulka y flecos (casquete ajustado a la cabeza y una prenda interior con flecos anudados que llevan los varones judíos ortodoxos). No significa que tengas que creer siempre algo ni que no puedas creer una cosa a causa de otra.

Ser judío es una manera de actuar y de creer, como mostrar respeto a la diversidad y tener una mente abierta para aprender nuevas cosas y ayudar a otros a aprender. A nosotros nos enseñan que lo más importante es respetar a los demás, ser amables y hacer la paz. Nuestro libro de oraciones nos enseña: "No hagas a nadie lo que aborrecerías que te hicieran a ti. Ahí se encierra todo el Tora, el resto es comentario". Los niños están sujetos a una fuerte influencia de su religión porque es lo que les han enseñado desde la cuna y, por mucho que cambie todo lo demás, saben que eso permanecerá constante.

Cindy con su padre en una fiesta de baile tipo "country" y del "Oeste", patrocinada por su sinagoga, Beth El Hebrew, en Alexandria, Virginia.

Incluso en los Estados Unidos existen numerosos estereotipos de otras religiones y mis amigos y yo hablamos de nuestras repectivas religiones. Nos enseñamos unos a otros y aprendemos que los estereotipos rara vez responden a la realidad.

Cindy Holden, 14 años de edad, 19no. Grado, West Springfield High School, Springfield, Virginia [http://www.fcps.edu/westspringfieldhs]

Mi familia es de la India y somos hindúes. Yo nací en Inglatera. Vinimos a Estados Unidos cuando yo tenía ocho años y ahora somos ciudadanos estadounidenses. Todos los domingos voy a las reuniones de un grupo llamado Swadhyay, que significa estudio de sí mismo en sánskrito, el idioma de la India antigua. Hablamos no sólo de temas culturales, sino también éticos. Me ayuda a comprenderme mejor y mantiene vivo en mí mi patrimonio cultural.

Aakash Chudasam, 14 años de edad, 11vo. Grado, Oakton High School, Herndon, Virginia [http://www.fcps.k12.va.us/OaktonHS]

Yo nací en Estados Unidos y mi familia es de la India. Somos musulmanes. Yo pertenezco a un grupo de jóvenes llamado "Musulmanes en Acción". Los miembros de nuestro grupo proceden de muchos países distintos y muchos de ellos, como yo misma, han nacido en Estados Unidos. Llevamos a cabo muchas actividades, como recaudar fondos para programas de socorro a las víctimas del tsunami y asistencia humanitaria para gente en Iraq y Afganistán. Recaudamos fondos de muy distintas formas, por ejemplo, vendiendo artículos de pastelería y lavando automóviles. Yo estoy orgullosa de ser musulmana y mi religión es una parte importante de mi vida. La mayoría de los estudiantes de mi escuela no son musulmanes, pero eso nunca me ha planteado dificultades. Tengo muchos amigos de distintas creencias religiosas.

Ambreen Ali, 16 años de edad, 12vo. Grado, Escuela Westridge de niñas, Pasadena del Sur, California [http://www.westridge.org]

Mi religión ha configurado mi vida de muchas formas. La lección más importante que me ha enseñado mi religión católica romana es que mi vida tiene que estar centrada en la iglesia. Oír misa con regularidad me ha enseñado a clasificar todos los aspectos de mi vida por orden de importancia. Para mi la iglesia es lo más importante, seguida de mi familia y mis amigos, luego viene todo lo demás. En el mundo de hoy es fácil perder el rumbo y caer en el materialismo y en las cosas y estilos de vida que se supone que le van a hacer a uno "feliz". Mi religión me ha enseñado el verdadero sentido de la felicidad y lo que es realmente importante en la vida.

Alisha el día de su primera comunión, hace varios años.

Alisha Weisser, 17 años de edad, 11vo. Grado, St. Mary's Ryken High Scool, Leonardtown. Maryland [http://www.smrhs.org]

Yo nací en Estados Unidos, pero mis padres son de Birmania. Somos budistas. Todos los domingos voy a un templo budista en Maryland y tomo una clase de birmano. También asisto a los servicios religiosos en el templo y participo en actividades de beneficencia, como donar alimentos para los pobres. Cuando nos mudamos de una a otra casa, los monjes del templo vienen para bendecir la nueva casa. Una vez pasé un fin de semana en el templo con los monjes y compartí con ellos la vida monástica. Fue para mí una experiencia muy valiosa y espero repetirla en el futuro.

Nay Soe Lwin, 13 años de edad, 19no. Grado, Oakton High School, Herndon, Virginia [http://www.fcps.k12.va.us/OaktonHS]

EVITAR LAS TENTACIONES

El paso de los jóvenes por la adolescencia está sembrado de escollos. La inmensa mayoría de los adolescentes estadounidenses puede resistir las presiones a que están sujetos, pero el deseo de ejercer su independencia y de distanciarse de los padres y de otras personas en posiciones de autoridad a veces los lleva a comportarse de manera que más tarde tienen que lamentar. Los medios de información tienden a exagerar o presentar con carácter sensacionalista este comportamiento de los jóvenes, pero no se puede negar que existen problemas y que pueden tener consecuencias muy graves. Un deseo de explorar, forzar los límites permitidos y buscar nuevas emociones, a menudo junto con un sentido de invencibilidad, impulsa a algunos adolescentes a adoptar un comportamiento peligroso. En 2003, según informes del gobierno de Estados Unidos, un 30,5 por ciento de jóvenes entre 12 a 17 años admitieron haber probado una droga ilícita al menos una vez en su vida, de preferencia marihuana. Los adolescentes sexualmente activos antes del matrimonio se exponen a los riesgos de embarazo, VIH/SIDA y otras enfermedades de contagio sexual. En los últimos decenios han surgido numerosos grupos comunitarios y organizaciones no gubernamentales cuya misión es ayudar a los padres, las escuelas, las congregaciones religiosas y las autoridades del orden público a hacer frente a estas cuestiones.

Matt York, AP/WWP

Joe Marquette, AP/WWP

William Thomas Cain, AP/WWP

Desde la parte superior: Un adolescente se asoma a la ventana de su celda en un centro de detención de menores de Tohaci, Arizona; miembros de la asociación Estudiantes Contra Conductores Ebrios se manifiestan ante el Capitolio de Estados Unidos para lanzar un programa para reducir la cantidad de accidentes de tráfico relacionados con el consumo de alcohol entre los adolescentes; un transeúnte observa las ofrendas colocadas en Upper Providence, Pennsylvania, en memoria de cinco niñas muertas en un accidente de automóvil, cuatro de las cuales tenían restos de difluoroetano en la sangre.

Los años de enseñanza secundaria ofrecen a un adolescente múltiples ocasiones para tomar una mala decisión. Por muy dueño de sí mismo que crea ser, otros todavía pueden influir en su forma de pensar y en sus decisiones. Yo siempre decía que nunca sucumbiría a la presión de mis compañeros, sin embargo, esto no era tan fácil como yo creía.

Es sólo después de que alguien hace algo malo cuando se da cuenta de cuan estúpido era eso. Yo empecé a usar drogas y eso me causó una serie de problemas terribles. Ahora me sirve de escarmiento. Por eso, les pido que se escuchen a ustedes mismos y sólo a ustedes mismos. Ustedes pueden tomar sus propias decisiones si pueden aprender de mis errores.

Tyler Tenorio, 16 años de edad, 11vo. Grado, Fort Lupton High School, Fort Lupton, Colorado [http://216.17.169.154/hi_schl/]

Tengo 15 años. Pese a mis pocos años, he tenido que luchar para librarme del problema del consumo de drogas. Durante el último año y medio he estado continuamente yendo de un programa de rehabilitación a otro, pero finalmente me he dado cuenta del efecto que las drogas han tenido en mi vida.

Durante unos siete meses estuve luchando con la adicción a las metamfetaminas. Ahora estoy en los tribunales de justicia a causa de las malas decisiones que hice entonces. Pero eso me ha ayudado mucho; ahora llevo casi seis meses sin probar una droga y me siento muy orgulloso de mí mismo. He participado en el Programa Intensivo de Pacientes Externos y he asistido a las reuniones de Narcóticos Anónimos, dos programas muy eficaces que me han ayudado mucho. Me ayudan a ver el cuadro completo de lo que las drogas hacen realmente a mi vida.

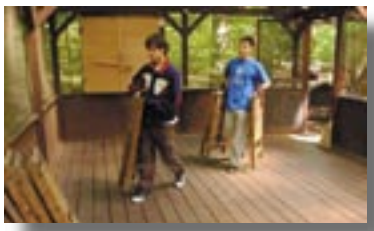
He defraudado a muchas personas. Saber que he defraudado a alguien que quiero más que a nada en el mundo es lo que peor me ha hecho sentirme en mi vida. En la reuniones de Narcóticos Anónimos nos dicen que no podemos cambiar de la noche a la mañana. Es verdad, la rehabilitación te exige que empieces cada día de nuevo.

Tenneil Ewing, 15 años de edad, 10mo. Grado, McCutcheon High School, Lafayette, Indiana [http://www.wvec.k12.in.us/McCutcheon]

VOLUNTARIADO

Muchos adolescentes desean involucrarse en los asuntos de sus comunidades, utilizar su energía y entusiasmo para ayudar a sus semejantes. Según Youth Service America, organización que actúa en sociedad con miles de organizaciones de voluntarios y que ofrece oportunidades de servir como voluntarios a jóvenes de todas partes de Estados Unidos, millones de personas participaron en el Día Nacional del Servicio Voluntario Juvenil de 2005, haciendo que el mismo fuese el acontecimiento anual más importante del mundo para celebrar el servicio voluntario. Jóvenes estadounidenses actuaron como maestros particulares enseñando a niños escolares, inscribieron a nuevos votantes, educaron a sus comunidades acerca de la nutrición saludable y distribuyeron materiales para la prevención del VIH/SIDA, entre muchas otras actividades. Como veremos en los ensayos que siguen, los eventos locales y mundiales motivan a los estudiantes estadounidenses a ofrecer voluntariamente su tiempo y energía a otros.

Christopher Berkey, AP/WWP



Jim Cole, AP/WWP

Allen Oliver, AP/WWP

Fotos desde arriba: Voluntarios plantan semillas en un campo metodista en Tennessee, cuyas cosechas serán distribuidas entre familias de ingresos bajos. Miembros de una organización de servicios voluntarios llamada Service for Peace (Servicio para la Paz), ayudan a inaugurar un campamento de verano en Geneva Point, Moultonboro, Nueva Hampshire. En la Escuela Intermedia Chestnut Ridge, en la municipalidad de Washington, Nuevo Jersey, un alumno ayuda a un estudiante de mayor edad en una clase de computación que el distrito escolar patrocina para los adultos.

El maremoto que azotó Asia Meridional el día después de la Navidad afectó temporalmente a todos los estadounidenses, pero me cambió a mí permanentemente. Igual que mucha gente de todo el mundo, mi familia y yo estuvimos pegados a la televisión en las horas después de habernos enterado de la catástrofe. La idea de cientos de miles de personas aniquiladas en cosa de minutos me fue imposible de comprender.

El nombre Chennai, India, frecuentemente nombrado en los despachos noticiosos, adquirió un significado especial para mi familia. Mi madre había trabajado con una mujer llamada Becky Douglas, de Atlanta, que había fundado recientemente un orfanato allí. A mi madre se le ocurrió de pronto que el orfanato se hallaba exactamente en la ruta del maremoto. Nos enteramos por intermedio de Becky, por teléfono, que todos los niños del orfanato, situado a apenas cientos de metros de la playa, estaban a salvo, pero que casi todos los niños de un orfanato cercano habían muerto. Nos enteramos también que la economía de los pueblos de pescadores a lo largo de la playa había sido destruida. Cuando le preguntamos cuál era la mejor manera de ayudar a esa gente, Becky nos dijo que a largo plazo su bienestar dependería de la habilidad que esa gente tuviera de regresar al mar y pescar. ¿Cuánto costaría esto? Becky dijo que costaría 11.000 dólares reparar o reemplazar las embarcaciones y las redes de un poblado de 500 habitantes. Cuando regresé de mis vacaciones hablé con el director de nuestra escuela y le pedí permiso para realizar una campaña de recaudación de fondos en la escuela Bullis [escuela privada en un suburbio de gente acaudalada de Washington, D.C]. El director consintió y, tres días más tarde, hice una presentación ante todo el estudiantado para iniciar la campaña. Durante el primer día de la campaña - para nuestra gran sorpresa - recaudamos más de 4.000 dólares. Al final del fin de semana recaudamos más del doble de la cantidad que nos habíamos fijado como meta, y hasta esta fecha hemos recaudado más de 100.000 dólares. El ciento por ciento de este dinero fue directamente a India.

Ocho de mis compañeros de clase y yo, acompañados por nuestro director y varios otros adultos, decidimos visitar India durante nuestras vacaciones de primavera, cada uno de nosotros pagando nuestro propio pasaje. Lo que aprendimos en India excedió por mucho lo que habíamos aprendido con la recaudación del dinero.

Estuvimos una semana en Chennai, donde dedicamos la mitad de nuestro tiempo al orfanato y a la escuela que inicialmente habían despertado nuestra atención y la otra

mitad a tres colonias de gentes afligidas por lepra. Trabajar en el orfanato fue fácil para todos nosostros, porque los niños eran adorables. Separarnos de ellos después de una estadía tan breve resultó ser bastante difícil, y todos lloramos al partir. Nuestro trabajo en la colonia de leprosos fue mucho más difícil, pero probablemente al final fue el más valioso. Ninguno de nosotros había estado jamás con un paciente afligido por esta enfermedad. Al principio, hasta temíamos acercarnos a los residentes de la colonia, ni hablar de tocarlos. Pero nuestros temores se desvanecieron rápidamente cuando vimos lo contenta que esa gentes con extraños que venían a visitarlos en un espíritu de amor y de ayuda. Los ayudamos con sus necesidades comunitarias, como plantar bananas para asistirlos en sus esfuerzos de ser autosuficientes, pero la parte mejor fue ayudarlos individualmente. El punto culminantes de mi viaje, y una de las cosas más conmovedoras en mi vida, fue peinar y trenzar el cabello de una mujer que había perdido ambas manos y ambos pies por causa de la lepra. Hasta ese momento no me había percatado nunca de lo que algunos simples gestos de amor podían significar para otros.

Lauren Elyse (Ellie) Prince, 16 años de edad, 11vo. Grado, Escuela Bullis, Potomac, Maryland [http://www.bullis.org]

Ellie con niños del Orfanato Rising Star en Chennai, India.

esta generación, sino también para el futuro. Fue una experiencia que cambió el curso de mi vida. La exposición a distintas filosofías políticas y el conocimiento de los conflictos involucrados en la gestión de los recursos naturales abrieron mis ojos a las decisiones difíciles que deben adoptar quienes eran responsables de la gestión ambiental. Al haber instado a las autoridades nacionales a considerar que se debía incluir el entusiasmo de la juventud en el complejo proceso de resolver los problemas medioambientales, espero haber contribuido al involucramiento futuro de las personas jóvenes interesadas y preocupadas en nuestro país.

Mi interés en el medio ambiente me ha dado oportunidades extraordinarias para contribuir mi tiempo y talento. Cualquier persona que sienta una pasión verdadera con cualquier tema necesita solamente ofrecerse como voluntario para que se le presenten oportunidades que la ayudarán a dedicarse a su causa o interés.

John T. Vogel, 17 años de edad, 12vo. Grado, Jesuit High School, San Antonio, FL [http://www.jesuittampa.org]

Para el bien de las generaciones futuras, toda persona jóven debe adoptar una postura y ser un buen mayordomo del medio ambiente. Desde muy temprano en mi niñez, me interesó crecientemente el medio ambiente. En el segundo grado de secundaria, me hice miembro del Club de Ecología de la escuela. Tratamos de embellecer el terreno de la escuela y de supervisar los proyectos de reciclaje. Ya a los ocho años de edad, aprendí que la gestión ambiental era una necesidad.

A fines de 2004, presenté un escrito al congreso celebrando el centenario del Servicio Forestal de Estados Unidos, en el que abordé el tema de lo que se necesitaba hacer para asegurar que las personas jóvenes escucharan y respondieran al llamado para crear prácticas medioambientales acertadas, no solamente para

Los medios informativos hablan muchas veces de adolescentes que causan problemas, pero hay muchos más adolescentes en Estados Unidos que impactan en sus comunidades en forma positiva.

Uno de los programas para el que me ofrecí como voluntaria es el de mentores en una de nuestras escuelas primarias locales. Una vez por semana, voy a la escuela y paso un rato con un alumno del quinto grado. Jugamos en el patio de recreo o vamos a la biblioteca, y hablamos sobre lo que está haciendo en esa semana. El programa tiene por objeto servir de guía a niños que pudieran ser vulnerables a tener problemas en el futuro. En mi opinión, este es uno de los programas de mayor éxito en nuestra escuela secundaria porque los niños ganan

confianza a una edad más temprana. He visto grandes mejoras en los niños que tienen mentores, y esas mejoras los ayudarán durante toda su vida.

El poder impactar la vida de otra persona es una de las razones por las que tantos adolescentes están dispuestos a dedicar su tiempo para ayudar a otros. Algo tan simple como dedicar una hora de nuestro tiempo, menos del uno por ciento de la semana, puede cambiar drásticamente la vida de una persona. Los adolescentes ofrecen voluntariamente su tiempo porque desean hacerlo. Lo hacen de todo corazón, sin ninguna recompensa a la vista. Pero a pesar de que no hay recompensas concretas, las pericias y la confianza que se ganan son inestimables.

Al ayudar a reparar las casas de los pobres, Kristen Grymes, vista aquí durante su graduación, demuestra que los jóvenes se preocupan.

Kelsey Blom, 18 años de edad, 12vo. Grado, Centennial High School, Circle Pines, Minnesota [http://www.centennial.k12.mn.us/chs]

Todos los años mi iglesia organiza un viaje para sus miembros jóvenes y activos. El año pasado fuimos a Chicago y trabajamos en un refugio del Ejército de Salvación - a ellos no les gusta llamarlo así, lo llaman "asistencia de vida" o algo por el estilo - pero hemos trabajado allí. Decoramos el centro de guardería y cocinamos para los residentes. Este año iremos a Canadá, y espero con impaciencia ese viaje. En los dos últimos años fui también a un campamento cristiano llamado "Campamento Amigo". Adolescentes de la zona miembros de diferentes iglesias se reúnen en el Christian High School de Fredericksburg, una escuela privada, y estamos allí una semana, e intercambiamos colchones inflables y dormimos en el suelo.

Los organizadores eligen diez casas de gente pobre, y las reparamos. Es interesante, porque nos separan de modo que no estemos solamente con personas de nuestras propias iglesias, sino con personas de diferentes iglesias. Trabajamos juntos, y nos ensuciamos realmente las manos. Por ejemplo, tuvimos que reparar el techo de una casa, lo que implicaba remover once capas de linóleo viejo y reemplazar el techo. A mí me tocó hacer cosas que nunca había hecho antes. Algunas de las personas a quienes ayudamos creían que los jóvenes no se preocupaban, pero les hemos demostrado que sí nos preocupamos.

Kristen Grymes, 17 años de edad, 12vo. Grado, James Monroe High School, Fredericksburg, Virginia [http://www.cityschools.com/jmhs]

MÚSICA

A la inmensa mayoría de los adolescentes de Estados Unidos les encanta disfrutar de la música y son seguidores incondicionales de determinados artistas y estilos musicales. Hip-hop, rock, rap, country, jazz, heavy metal e ingeniosas combinaciones de diversos estilos que atraen a legiones de aficionados. La red Internet y los tocadiscos portátiles compactos y el formato MP3 son algunas de las novedades de alta tecnología que mantienen a los adolescentes escuchando permanentemente a sus artistas favoritos. Sin embargo los jóvenes hacen más que escuchar. Unos tres millones de muchachos estadounidenses, entre 13 y 18 años, estudian música en la escuela, con profesores particulares o simplemente por su propia cuenta, y centenares, tal vez millares, forman parte de lo que se conocen como "Bandas de Garaje", porque sus miembros practican y componen canciones en el garaje o en casa de sus amigos

Steve Rouse, AP/WWP

Chitose Suzuki, AP/WWP

Desde arriba: Estudiantes de escuelas secundarias, miembros de bandas escolares de varios estados del sur de Estados Unidos durante una práctica con motivo de la serie de conciertos de Bandas de Jazz del Sur en la Universidad de Southern Mississippi, en Hattiesburg. Los aficionados ovacionan al cantante Stevie Wonder en el concierto 8, celebrado en Filadelfia, el 2 de julio de 2005.

La música es una faceta extraordinariamente importante de la vida de un adolescente. Bien sea a través de la banda de la escuela o de una "Banda de Garaje", la música está presente en todos los aspectos de su vida. Sencillamente, no podemos vivir sin ella.

Yo toco el trombón en la banda de la escuela secundaria de Wakefield, pero también toco la guitarra eléctrica en mi banda de rock. Tengo que decir que la música forma parte de mi vida diaria, cada día. Me decidí a formar parte de la banda de la escuela para aprender más sobre teoría de la música. Quería aprender más sobre cada una de las notas que veía en la partitura para saber qué función desempeñaban en cada composición. Lo que aprendí en esa clase lo apliqué después en lo que realmente quiero hacer: tocar la guitarra.

La música rock me apasiona. Desde los 14 años me fascinado pensar cuánto talento hace falta para tocar la guitarra eléctrica, el bajo, la batería, y para cantar ante un público multitudinario. Mi camino hacia el estrellato de la música rock ha estado marcado por muchas influencias. Bandas como Breaking Benjamin, Adema, KoRn y otras muchas me han hecho sentir el deseo de tocar la guitarra ante un numeroso público.

La música ha cambiado mi vida.

Ben Ceplecha, 17 años de edad, Wakefield High School, Raleigh, Carolina del Norte [http://wakefieldhs.net]

La música puede servir para unir a culturas diferentes, establecer amistades para toda la vida e incluso sacar a la superficie el alma de un músico. No es de extrañar que tantos estudiantes de secundaria en Estados Unidos sientan pasión tan intensa por la música. Para mí, la música es una manera de vivir.

Yo creo que el incentivo y la inspiración son esenciales para tener éxito en la música. Mi padre y mi madre emigraron a Estados Unidos desde China. Por diversos motivos, nunca tuvieron el lujo de estudiar música. Cuando yo era pequeño, mis padres me hicieron aprender a tocar el clarinete y el piano. Todos los días me observaban cuando practicaba y me pusieron un profesor que me daba clases particulares. Los primeros años yo aborrecía tener que pasar el tiempo practicando instrumentos que no quería aprender a tocar. Cuando empecé la enseñanza media, mis padres me hicieron formar parte de la banda de la escuela y mi profesor de piano me puso en una orquesta muy buena. Ese año hice

bastantes progresos. Aprendía cada vez más. Llegó un momento en que me sentí suficientemente independiente para practicar en cuanto llegaba a casa de la escuela. Cuanto más aprendía, más practicaba. Finalmente empecé a agradecerles a mis padres haberme puesto en el camino para llegar a ser un mejor músico.

Aunque no toco en la banda de mi escuela, toco en la Sociedad China de Música, en la zona metropolitana de Washington. El objetivo de nuestra orquesta es salvar las diferencias culturales entre estadounidenses y chinos a través de la música de ambos países. Como estadounidense de origen chino me siento orgulloso de mantener viva y dar a conocer la música china antigua y fomentar el intercambio cultural entre los pueblos de China y Estados Unidos. Creo que he encontrado una forma espléndida de combinar mi amor por la música con mi patrimonio chino.

Elwin Wang, 15 años de edad, 9no. Grado, Walt Whitman High School, Bethesda, Maryland [http://www.waltwhitman.edu]

Los años de la escuela secundaria pueden provocar una tensión enorme en la vida de un adolescente. La música es una válvula de escape que a uno le permite expresar sus emociones y le consuela cuando cree que nadie le entiende. La belleza de la música es que no hay un solo tipo de música.

Mi pasión es por la música que relata una historia. También me encanta la música que tiene un sonido nuevo o algo que suena a clásico y natural, como las interpretaciones con instrumentos acústicos. La música también tiene el poder de expresar opiniones. En algunas de mis formas de música se pueden encontrar opiniones sobre política, religión y gente, pero la música que a mí más me gusta no tiene nada de política, porque yo creo que ya hay demasiada política en todo lo demás. La música debe ser una expresión singular del sentimiento de un artista y de su forma de ver el mundo. A mí me gusta poder combinar el pasado y el presente. Las bandas del pasado me permiten hacerme una idea de lo que era la vida antes de que yo naciera.

La música me ayuda a mí y a otros muchos de mi edad a hacer frente a las tensiones a que nos vemos sujetos en la escuela secundaria y nos ayuda a resistir la presión de nuestros compañeros. Podemos escuchar música en nuestra habitación para escapar del mundo y olvidarnos de algunas cosas, como las pequeñas peleas con nuestros padres.

La música afecta todos los aspectos de mi vida, mi modo de vestir, mi arte, mi lenguaje.

Kim Cline, 15 años de edad, 11vo. Grado, Belpre High School. Belpre, Ohio [http://www.seovec.org/belpre/bhs.htm]

Yo soy una de las adolescentes típicas a quienes les encanta escuchar música. Pero soy un poco distinta de la mayoría. Mientras que a la mayor parte de los chicos de mi edad les gusta escuchar un tipo determinado de música, como rock moderno o pop con guitarras eléctricas, yo escucho una gran variedad de estilos. Por supuesto, me gusta la misma música que suele gustar a los otros chicos de mi edad, pero también me entusiasma el jazz, el "country", las canciones de antes, la música clásica e incluso la ópera.

La música tiene un papel importante en mi familia. Todos compartimos el mismo interés por la música. Para los cumpleaños, incluso hemos ideado una versión de la canción tradicional de "Cumpleaños feliz", en la que cada miembro de la familia canta una parte. En la iglesia cantamos juntos en servicios especiales. Mi padre tiene pasión por su guitarra acústica, mientras que Corinne, una de mis hermanas, toca el piano y la trompeta. En cuanto a mí, he cantado en el coro todos los años desde que recuerdo.

La música me calma y alivia la tensión causada por un día difícil. Puedo escapar de la realidad durante un rato mientras me dejo llevar por la música que me rodea. Las canciones permiten a la gente expresarse y, en algunos casos, tender puentes entre culturas diferentes. En mi clase de coro hemos aprendido canciones en alemán, francés, latín, italiano y otros idiomas, como samoano. Aprendemos a aceptar mejor otras culturas sólo con escuchar canciones nuevas o con las que no estamos familiarizados.

Andrea Bohling, 16 años de edad, 10mo. Grado, Wakefield High School, Raleigh, Carolina del Norte [http://wakefieldhs.net]

EL DEPORTE

Juventud es sinónimo de energía - física y mental. Los deportes organizados y los informales proporcionan a los adolescentes la oportunidad de gastar una parte de esa energía y, de mayor importancia, aprender el valor del juego limpio, para alcanzar metas o simplemente para divertirse. En 2003, el 58 por ciento de los muchachos y 51 por ciento de las muchachas en las escuelas secundarias jugaron en un equipo deportivo. Los juegos más populares entre los muchachos son el fútbol americano, el baloncesto, el atletismo, el béisbol y el fútbol internacional. Entre las muchachas, los más populares son el baloncesto, el atletismo, el voleibol, el béisbol el softbol y el fútbol. Como resultado de una ley estadounidense que alienta a las mujeres a tomar parte en los deportes, su participación en las actividades atléticas en las escuelas secundarias ha aumentado un 800 por ciento durante los últimos treinta años. Otros deportes organizados que se practican en las escuelas secundarias incluyen gimnasia, lucha libre, natación, tenis y golf. Fuera de la escuela, los adolescentes participan todo el año en ligas deportivas patrocinadas por las comunidades. Además, especialmente en el verano, se dedican a juegos "informales" de un deporte u otro en las calles y parques de sus barrios.

Scott McCloskey, AP/WWP

Charlie Neibergall, AP/WWP

AP/WWP and McDonald's

Fotos desde arriba: Un técnico entrena a luchadores en la Escuela Secundaria Oak Glen, Manchester, West Virginia. Un "encestador" de la Esecuela Secuendaria de le Oeste de la Ciudad de Iowa compite en Des Moines, Iowa. Lucha por un rebote en el partido de baloncesto del concurso McDonald's All-American High School de 2005, en South Bend, Indiana.

Después de la escuela practico dos tipos de deportes - voleibol durante el otoño y baloncesto en el invierno. El voleibol es mi deporte favorito. Juego voleibol después de las clases. Cuando empieza la práctica, corremos algunas vueltas para entrar en calor, y luego empezamos a practicar los pases. Cuando hay una partido, usamos una camiseta especial que representa al equipo de voleibol y que informa a los muchachos y muchachas de nuestra escuela que esa noche habrá un partido.

Durante el invierno juego baloncesto. Igual que con el voleibol, empezamos la práctica enseguida después de las clases y corremos algunas vueltas para entrar en calor antes de empezar a practicar el juego. Practicamos los pases, que incluyen tiros al cesto y practicamos nuestra defensa y nuestra ofensiva. En la primavera no practico ningún deporte, pero hago ejercicios físicos para mantenerme en forma para el voleibol y el baloncesto.
Paige Caldwell, 15 años de edad, 19no. Grado, McCutcheon High School, Lafayette, Indiana. [http://www.wvec.k12.in.us/McCutcheon]

Empecé a jugar cuando estaba en el séptimo grado porque corría bien con la pelota. No me cansaba nunca. Los deportes desempeñaron un papel enorme en mi vida al enseñarme disciplina, me despertaba a las 5:45 de la madrugada para ir al entrenamiento y la práctica los siete días de la semana.

Mi padre, que falleció el año pasado, siempre me motivó cuando yo deseaba abandonar, ya fuera en la escuela o en el deporte. El luchó contra el cáncer durante nueve años, sufrió operaciones de catorce horas, quimioterapia y radiación. Mis padres vinieron de Nicaragua, pero yo nací y crecí en Miami, en un barrio que era un noventa por ciento hispano.
Eduardo (Eddie) Arguello, 18 años de edad, 12vo. Grado, Belen Jesuit Preparatory School, Miami, Florida [http://www.belenjesuit.org]

Eddie Arguello, uno de los mejores corredores de escuela secundaria en el condado Miami-Dade, Florida, estudiará empresa y finanzas en la Universidad Internacional de Florida con una beca de atletismo. Su meta es ser asesor de finanzas o presidente de un banco.

Calculo que dedico de dos a tres horas diarias - todo el año - a practicar fútbol americano y/o baloncesto, incluso levantamiento de pesas. En efecto, durante las primeras semanas de práctica del fútbol americano, a fines del verano y principios de primavera, practico durante cinco horas o más por día. ¿Por qué? Bueno, la primera razón por la que practico tanto es porque amo el deporte. Es natural en mí que quiera jugar.

Me doy cuenta que esto es algo que se presenta una vez en la vida. De aquí a veinte años, no podré jugar fútbol americano y baloncesto y, cuando llegue a ese punto, no quiero tener remordimientos por haber perdido la oportunidad de jugar.

El deporte que practicaré en la universidad será probablemente baloncesto, pero he decidido que desearé jugar al nivel más alto de competencia universitaria que me sea posible. Por lo tanto, si se me presenta una oportunidad mejor de obtener una beca jugando fútbol americano en lugar de baloncesto, jugaré fútbol. Pero lo más probable será baloncesto.

Además de ser uno de los mejores receptores de fútbol y principal marcador de puntos del equipo de baloncesto, David Foster, de 1,90 metros de altura, es representantes de la clase y estudiante sobresaliente.

Cuando se tiene un equipo de éxito, todos [en el colegio] se involucran mucho más en todo. Habrá más gente que quiera asistir a los deportes, más gente vendrá a los partidos. Esto une a la comunidad, y todo eso nos motiva a nosotros los jugadores. La gente no se entusiasma tanto cuando no se gana, pero mismo así, es divertido.

Otra cosa de la que estoy seguro es que el participar en el deporte hace que yo sea un mejor estudiante. Si no tienes buenas notas, no podrás jugar. Sé que durante la temporada deportiva, dispongo de menos tiempo para estudiar, pero esto resulta en que estudie más intensamente. Me concentro más en lo que debo hacer, y en cuándo debo tenerlo terminado. Sé que debo hacer más esfuerzos en estudiar que en otras épocas del año. Casi siempre mis notas son mejores entonces. Así que el deporte me ayuda académicamente.

David Foster, 17 años de edad, 11vo. Grado, Sweet Grass County High School, Big Timber, Montana. [http://www.sweetgrasscounty.com/sghs]

LA ESCUELA EN CASA

Chuck Offenburger

Sam y Stan Scoma representan una tendencia pequeña pero creciente en Estados Unidos. Completaron prácticamente todos sus cursos de escuela elementaria y secundaria en su hogar, lo mismo que lo hicieran antes una hermana mayor y un hermano. (Típicamente los programas de la escuela en el hogar son organizados por los padres en cooperación con las autoridades estatales y locales y con la ayuda de organizaciones nacionales, como la Red Nacional de Educación en el Hogar [www.nhen.org]. Sam y Stan dicen que al estudiar a su propio ritmo aprendieron mucho sobre la autodisciplina y creen que recibieron una excelente educación. Durante ese tiempo participaron en deportes, en actividades musicales y de la Iglesia. Como excelentes estudiantes de matemáticas y ciencias ganaron becas para comenzar su educación superior en una universidad comunitaria de dos años en su ciudad natal, Columbia, Carolina del Sur, y piensan seguir carreras en ingeniería

El periodista Chuck Offenburger escribe desde la granja Simple Serenity, cerca de Cooper, Iowa, población de 30 habitantes. Ha informado sobre la faz cambiante de Estados Unidos por espacio de 40 años y su contacto por correo electrónico es chuck@Offenburger.com. Para mayor información sobre la enseñanza en el hogar véase la sección Recursos en la Internet, al final de esta publicación.

Los hermanos gemelos Sam y Stan Scomoa, que se graduaron de la escuela secundaria este año en Columbia, Carolina del Sur, hicieron la mayoría de sus estudios en el hogar. Aprendieron a su propio ritmo; cuando las materias les eran fáciles avanzaban más rápidamente y cuando eran difíciles, disminuían el ritmo. Cuando un tema parecía oportuno para una "discusión en clase", la llevaban a cabo entre ellos. Tuvieron algunos maestros fuera de lo usual, como el político local que les enseño el arte de la oratoria. Además aprendieron de sus padres, Steve y Sandy Scome, una variedad de otras materias, así como el uno del otro.

Los gemelos Scoma eran "escolares del hogar", parte de una tendencia, pequeña pero creciente en Estados Unidos, de padres que instruyen a sus hijos en sus hogares. Se calcula que en Columbia, un área metropolitana con 516.000 habitantes, anualmente 2.000 estudiantes reciben instrucción en el hogar, de los cuales 120 se gradúan de la escuela secundaria cada primavera.

Steve Scoma

Sam escribe uno de sus ejercicios en la sala.

La instrucción en el hogar ha aumentado en los últimos 20 años, más o menos, por una variedad de razones. Algunas familias la prefieren por razones religiosas, por ejemplo, para asegurarse de que las lecciones se conforman a sus enseñanzas religiosas o con el fin de enseñar ética religiosa. Otros lo hacen con la creencia de que los niños aprenden mejor en el hogar que un aula llena de estudiantes. Otros toman esa decisión por razones de logística, tales como vivir tan lejos de la escuela que los viajes diarios serían difíciles.

DOS LECCIONES ESPECIALES

Los niños Scoma, que actualmente tienen 18 años, reflexionan sobre su educación elemental y secundaria, realizada completamente en el hogar, y dicen que aprendieron mucho. Sin embargo, sobresalen dos lecciones especiales, cómo aprender y la autodisciplina.

"Una de las cosas que más me gusta de la instrucción en el hogar es que uno aprende la forma de enseñarse a sí mismo", dijo Sam. "Uno puede recurrir a los padres para ayuda, si no entiende algo, pero uno aprende a investigar y encontrar uno mismo la respuesta".

Stan observó que la mayoría de los que estudian en el hogar pasan por una etapa en la que "existe la tentación de descuidar el estudio. Sin embargo, se llega a un punto en el que uno se da cuenta de que o uno mismo se empuja y tiene éxito en la vida, o no hace lo que se requiere y va a ser un fracaso en la vida. Aprendimos lo suficiente sobre la autodisciplina, de tal manera que en el último año o dos, el hecho de no estudiar ya no ha sido realmente una tentación para nosotros".

Sam observó que siempre le gustó la idea de que "no

Steve Scoma
Stan studio en la mesa de la cocina.

había un horario fijo a menos que así lo quisiéramos. A nuestros padres no les preocupaba si queríamos dormir hasta tarde, siempre y cuando hiciéramos nuestro trabajo escolar". Que lo hacían y en forma excelente.

Ciertamente, se graduaron con una nota promedio de 3,9 y más, en una escala de calificación de 4, con lo que superaron los requisitos de la Asociación Independiente de Escuelas en el Hogar de Carolina del Sur. Esta entidad vigila y mide el progreso de los estudiantes que reciben instrucción en el hogar y otorga los diplomas.

El aprovechamiento escolar de los Scoma es tan fuerte que ganaron becas completas, las cuales cubrirán sus gastos en el Midlands Technical Collage, una universidad comunitaria de dos años en Columbia. Tienen el plan de eventualmente de obtener el grado de licenciado de la Universidad de Carolina del Sur.

A ambos les gusta tomar cursos de matemáticas y ciencias. Sam cree que eso lo puede llevar a una carrera en los programas del espacio o en la aviación. A Stan le fascina la ingeniería química y es posible que se dedique a la investigación y desarrollo de medicinas.

El proceso de la decisión

¿Por qué la pareja Scoma decidió instruir a sus hijos en el hogar?

Steve y Sandy Scoma vivían en el área de Dallas, Texas, cuando sus dos hijos mayores, una niña y un varón, Stacy y Steve, llegaron a la edad escolar.

"Comenzamos la instrucción en el hogar allí, pensando que podíamos darle a los chicos un buen comienzo escolar antes de ponerlos en una situación de competencia en un aula", dijo Steve padre, que entonces trabajaba en informática. Sandy permaneció en casa para ser la principal maestra de sus hijos. En 1990 se trasladaron a Carolina del Sur y se involucraron en la creación y operación de un estadio. Sam y Steve habían trabajado en el estadio tiempo parcial.

"Cuando nos trasladamos a Carolina del Sur, la razón para la instrucción en el hogar cambió un poco", continuó Steve, padre, observando que en general las escuelas públicas se consideraban deficientes. "Aunque el distrito escolar donde vivíamos sí tenía escuelas bastante buenas, pensamos que los resultados de los exámenes de los niños en la educación pública en Carolina del Sur no serían competitivos con respecto a los resultados de los estudiantes procedentes de escuelas en otras áreas de Estados Unidos. Habríamos podido considerar enviarlos a escuelas privadas, que tenían mejores programas académicos, pero no podíamos costearlo. Así que escogimos continuar instruyéndolos en casa".

Stacy, que ahora tiene 26 años, y Steve hijo, 24, pasaron de la escuela en el hogar a obtener grados en la Universidad de Carolina del Sur. Stacy es actualmente maestra en un kindergarten y Steve trabajará en ingeniería de computación.

La participación en su iglesia, Christian Life Assembly of God, ha sido parte importante del programa de la escuela en el hogar de los Scoma. Sam y Stan han aprendido una gran cantidad sobre otras culturas durante los viajes de trabajo, patrocinados por la iglesia, a México, India, Rumania y otros países. También se han beneficiado de los extensos programas de música de la iglesia. Stan es un excelente pianista. Sam también toca el piano, así como la guitarra y el bajo. Son miembros importantes de la banda juvenil y del coro de la iglesia.

Los muchachos son también buenos atletas y han aprovechado los recursos de la comunidad para obtener experiencia participando en deportes de equipo.

Listos para el futuroe

Dicen que se sienten más que listos para el rigor de la vida académica en la universidad.

"Hemos tomado algunas clases de matemáticas y ciencias de nivel más alto con otros estudiantes de escuelas en el hogar", observo Stan. "Nos ha ido bien en esas clases y, en realidad, anticipo con interés la oportunidad de tener más discusiones en grupo en nuestras clases en la universidad".

Tanto Sam como Stan dicen que es un gran momento para ser joven. "Pienso que nuestra generación tiene la mayor oportunidad que se ha presentado para escoger una carrera", dijo Stan. "Hay una abundancia de oportunidades. Uno puede prácticamente hacer lo que quiere, nadie está limitado estar en un determinado grupo económico o étnico". ■

Las opiniones expresadas en este artículo no necesariamente reflejan los puntos de vista o las políticas del gobierno de Estados Unidos.

DE EUROPA CENTRAL AL NORTE DE OHIO

Robert Taylor

Louisa Fricke y Arne Schlegelmilch, de Alemania, y Zuzana Oravcova, de Eslovaquia, cursaron su décimo primer año de estudios en una escuela pública de enseñanza secundaria en Amherst, Ohio, con la ayuda de la organización Intercambio Internacional de Estudiantes. Estos estudiantes se reunieron con el autor, Robert Taylor, para hablar sobre sus impresiones y experiencias en cuanto a hacer amigos en un país nuevo, moverse en un ambiente académico diferente y ajustarse a la cultura estadounidense del automóvil y las comidas rápidas, y a sus planes para el futuro.

Taylor ha escrito tres novelas (The Innocent, All We Have Is Now, and Whose Eye Is on Which Sparrow?) y es académico afiliado en Oberlin College, Ohio.

El Intercambio Internacional de Estudiantes [www.internationalstudent.com] facilita a los estudiantes en del mundo la asistencia a escuelas en países extranjeros. Durante el año escolar de 2004-2005 tres estudiantes de intercambio vinieron a Amherst, Ohio, al oeste de Cleveland, para cursar su décimo primer año en la escuela secundaria Marion L. Steele. Louisa Fricke y Arne Schlegelmilch vinieron de Alemania, Louisa de Hamburgo y Arne de Bad Saarow, cerca de 50 kilómetros de Berlín. Zuzana Oravcova vino de Okr. Presov, Eslovaquia.

Su permanencia en Estados Unidos fue coordinada por Linda Petkovsek, residente de Amherst y quien ha ayudado en el Intercambio Internacional de Estudiantes durante cinco años. Después de recibir los nombres de los estudiantes de este año, Petkovsek se puso en contacto con el subdirector de la escuela secundaria, Tom Lehman, para matricularlos. Luego buscó una familia apropiada para cada estudiante entre las voluntarias en el área de Amherst que se habían ofrecido albergar temporalmente a estudiantes de intercambio.

Al terminar el año escolar, varias semanas antes de dejar Estados Unidos, Louisa, Zuzana y Arne se reunieron en la biblioteca de la escuela para hablar sobre sus vidas y experiencias.

Cuando se le preguntó a Louisa qué la motivó para venir y estudiar en Estados Unidos, contestó, "Para ver

Arne Schlegelmilch

cómo vive la gente aquí y por el inglés, para aprender a hablar mejor el idioma. Quiero ser inspectora de tránsito aéreo y para ello se tiene que hablar inglés muy bien. También, mi hermana y algunos amigos ya habían venido a Estados Unidos por un año y todos tuvieron una buena experiencia".

"Creo que es lo mismo en mi caso", dijo Zuzana, "porque mi hermano vino hace cinco años y más o menos me dijo cómo funcionaba este programa de intercambio. En gran parte vine por el inglés, para aprender a hablarlo mejor, pero también quería tener la experiencia de un tipo de vida completamente diferente, una cultura y un pueblo diferentes".

"Por largo tiempo yo tuve este sueño", dijo Arne. "Empezó quizá durante mi primer año. Tenía una amiga que vino a Estados Unidos como estudiante de intercambio, de manera que me familiaricé con eso muy pronto, pero imagino que quería venir también para tener un nuevo comienzo. Cuando uno viene no conoce a nadie. Se tiene que empezar nuevamente. Eso lo hace interesante, muy interesante".

La vida en Estados Unidos

En cuanto a cómo ha sido su vida en Estados Unidos, Louisa observó: "He estado muy ocupada todo el tiempo. Hice amigos bastante rápidamente, primero porque jugaba fútbol y luego porque nadaba. Fuera de eso, los días se han repetido bastante. Uno llega a la casa, hace las tareas, come y duerme. Al día siguiente es la misma cosa otra vez".

Zuzana tuvo una experiencia diferente al principio. "En el comienzo, cuando llegue no hacía nada realmente fuera de asistir a las clases. No practicaba ningún deporte, pero luego, comencé a tomar parte en el club de arte y

Louisa Fricke

en el club de ajedrez y eso me mantuvo ocupada. También en el invierno fui miembro del club de ski. Ahora que conozco más personas disfruto ir con amigos a los conciertos o el cine, pero no es tan fácil hacerlo aquí como lo es en mi país. En Eslovaquia usted puede tomar su bicicleta o un bus o un tren para ir a cualquier parte, pero aquí, si quiero ir a alguna parte tengo que asegurarme de que alguien me va a llevar o a recoger y eso complica las cosas", dice.

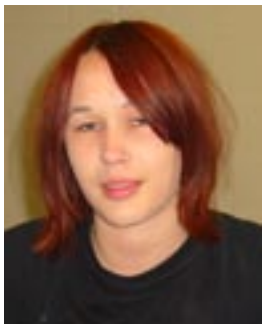
Arne, un joven sociable que se expresa claramente, sorprendió al grupo diciendo: "El hecho es que al principio yo tuve algún problema en hacer amigos. Soy realmente extrovertido, pero eso parece incomodar a mucha gente aquí, así que tuve problema en hacer amigos. Tenía mucha gente con quien hablaba, pero no realmente con quien salir después de la escuela. Simplemente toma tiempo. La gente aquí es abierta, le hablan a uno pero no es cosa de pasar ratos con uno inmediatamente. Luego, durante el invierno, jugué fútbol bajo techo y así es como comencé a hacer amistades. Ya ahora tengo muchos amigos. Realmente".

GUSTOS Y AVERSIONES

Cuando se le preguntó a Louisa qué le gusto más de su permanencia en Estados Unidos, respondió: "En el otoño me gustó ir a los encuentros de fútbol estadounidense, porque sencillamente no lo tenemos en mi país. No tenemos esa cosa enorme de "lealtad al equipo de la escuela", y realmente lo disfruté. Disfruté también la forma como son los maestros aquí. Todos son divertidos. Nuestra escuela es mucho más dura en Alemania, diría yo. Nuestros maestros son todavía un poquito estrictos".

"Para mi la vida parece más sencilla aquí de lo que es en mi país", comentó Zuzana. 'La gente aquí no parece tener problemas. No se ve que realmente tengan tensiones. Realmente no. Todo el mundo ve todo tan simple y está lleno de entusiasmo. Y los maestros hacen la enseñanza más divertida. Hacen que a uno le guste la clase y tratan de hacer todo más fácil para uno. Quizá sea mejor, algunas veces, si uno tiene un maestro más estricto, con todo, me gustó esa parte".

"Creo que mi reacción es un poquito diferente", dijo Arne, en cuanto a las clases "divertidas". Todas las mías fueren realmente duras. Mi escuela en mi país me exigía que tomara todas esas clases de asignación avanzada, así que tomé inglés avanzado el primer semestre y eso me mantuvo realmente ocupado. Tuve que trabajar duro en la clase todo el tiempo. Lo que más me gustó fue hacer cosas durante los fines de semana. Aquí la vida en su totalidad tiene lugar durante los fines de semana. Los viernes, tan pronto como termina la escuela, todos comienzan a ser ellos mismos. Fuera de la escuela uno ciertamente logra conocer a las personas. Dentro de la escuela hay mucho de "querer ser", creo yo. Hay mucho enmascaramiento".


Zuzana Oravcova

Lo que menos le gustó a Louisa fue "la falta de libertad. En Alemania no tengo toque de queda. Aquí los fines de semana tengo que estar de regreso en casa a las 12, pero en Alemania algunas veces llego a la casa a las 4 de la mañana, porque se nos permite. Creo que nuestros padres confían más en nosotros".

"Lo que me molestó aquí", observa Arne, "es que no siempre se puede contar con la gente. Lo digo en serio. La gente dice: 'Lo podemos recoger por hay a las 5 o 5:30', y uno los llama a las 6 y dicen: 'Todavía estamos en este otro sitio, pero vamos a pasar a recogerlo'. Y lo hacen, eventualmente. De manera que imagino que realmente lo que menos me gustó es no haber podido conducir yo mismo. Eso fue un problema verdadero. Todo el mundo aquí tiene automóvil, de manera que todo el tiempo van a lugares a los que nosotros no podemos ir, a menos que encontremos quien nos lleve".

"Lo que no me gustó", dijo Zuzana, "fue el entusiasmo por las comidas rápidas preparadas de antemano. Me costó mucho trabajo acostumbrarme a ellas cuando llegué".

"Aumenté 16 kilos de peso", dijo Arne.

"Yo subí de peso también", dijo Louisa. "No quiero pensar en números, pero aumenté mucho".

"Aunque afortunadamente pude perderlos casi todos", agregó Arne, "finalmente"

PLANES FUTUROS

En cuanto a sus planes para el futuro Louisa comentó: "Como quiero ser inspectora de tránsito aéreo, creo que quizá quiera ir a una universidad aquí en Estados Unidos. Lo que he oído decir de quienes ya están en una universidad aquí es que no es difícil".

"Espero ser periodista", dijo Zuzana, "o quizá por la radio. Por esa razón quise venir, para aprender a hablar

inglés bien, pero probablemente vaya a una universidad en Eslovaquia. Después quizá vaya a alguna otra parte a vivir, pero no creo que sería en Estados Unidos. Realmente me gusta Europa mucho. Por ejemplo, vivo cerca de Polonia y si me alejo un par de kilómetros me encuentro en un país completamente diferente, con un idioma diferente y una cultura diferente. Allá uno tiene que saber otros idiomas.. Eso es lo que lo hace más interesante".

"Durante mi permanencia aquí he estado pensando qué me gustaría hacer", dijo Arne, "y de hecho he reducido mucho las opciones. Me gustaría o bien ingresar a la diplomacia o en algún tipo de negocio internacional. Imagino que podría ir a la universidad aquí en Estados Unidos, pero también hablo francés, así que es posible que quiera ir allá por un tiempo, para estudiar y disfrutar la cultura francesa; porque eso realmente abre muchas puertas, hablar otros idiomas.

VISITAS DE AMIGOS

A la pregunta de si era posible que sus amigos en Estados Unidos la visitaran en Alemania, Louisa contestó: "Sé que uno de ellos lo hará".

"Si", dijo Arne. "Su novio aquí viajará con ella a su regreso. Ya tiene el boleto. Ella lo sabe con seguridad".

"Y yo estoy segura de que la familia que me acogió aquí irá a Europa", dijo Zuzana. "Tienen familiares en Macedonia y van a visitarlos. De manera que vamos a tratar de encontrarnos en Europa. También, hay una amiga que le gustaría visitarme. Ya está en la universidad y tiene un buen empleo, así que puede venir y pasar algún tiempo conmigo, como dos semanas. No es tan costoso mi país, en absoluto. Viajar a Alemania, por ejemplo, es todavía costoso, pero viajar a mi país es muy barato para todo el mundo. Lo es. Eso podría ayudar a la gente que quiere ir porque no tendrá que gastar esa cantidad de dinero".

"Sé que mis padres anfitriones van a visitarme", dijo Arne. "Han estado en Alemania antes y mi mejor amigo aquí piensa hacerlo después de su graduación, vendrá a Alemania. Espero realmente que sea así. Sería tan bueno".

Suena la campana para la próxima clase y todos se levantan para irse. ■

LECCIONES APRENDIDAS
Conversación con el Maestro del Año

Michael J. Bandler

Gerald Hebert, AP/WWP

El presidente Bush reconoce a Jason Kamras como Maestro del Año en una ceremonia celebrada el 20 de abril de 2005 en La Rosaleda de la Casa Blanca.

Jason Kamras, Maestro Nacional del Año 2005, dice que "desde muy temprano decidí" ser maestro. Durante los pasados nueve años se ha dedicado a la enseñanza de niños de los grados séxto, séptimo y octavo de la Escuela Intermedia John Philip Sousa en Washington, D.C., donde ha establecido un programa de fotografía digital para hacer que los estudiantes sean más conscientes del mundo que les rodea y para impartir, de una manera práctica, sus lecciones de matemáticas.

"La enseñanza es una tarea muy exigente y muy difícil", dice Kamras al editor asociado Michael Bandler, "pero la oportunidad de trabajar con niños es una que aprecio todos los días". Bandler es redactor de la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado.

Kamras hubiera podido ser zoólogo. Esta materia le picó la curiosidad en el séptimo grado.

Pudo haber sido un empresario, un abogado o un experto en asuntos internacionales—áreas que consideró brevemente en un momento u otro. Sin embargo, Jason eligió la profesión docente y dirigió su atención a las escuelas de barrios urbanos marginados aun cuando era estudiante universitario.

"Desde muy temprano decidí que quería ser parte del proceso de ampliar la oportunidad de una educación a todos los niños, que creo es su derecho por nacimiento", nos explica Kamras.

Fue por ello que se sumó al profesorado de una escuela de un barrio marginado—las escuelas que más ponen a prueba el sistema educativo estadounidense—en la capital de la nación, Washington, D.C.

En abril de 2005, Kamras logró un codiciado reconocimiento cuando fue nombrado por el presidente Bush como Maestro Nacional del Año 2005, el premio más antiguo y prestigioso otorgado a educadores de escuelas elementales y secundarias de Estados Unidos. Kamras es el número 55 del total de galardonados y el primero de una escuela del Distrito de Columbia.

Kamras, profesor de matemáticas y experto en pedagogía (tutor de profesores menos experimentados) en la Escuela Intermedia John Philip Sousa en Washington, D.C., ha sido maestro de los grados sexto, séptimo y octavo durante sus nueve años de permanencia en esa escuela. Una de sus innovaciones es el programa EXPOSE que enseña a los estudiantes a usar una cámara digital, editar imágenes y trabajar con programas digitales de vídeo a fin de crear fotoensayos autobiográficos sobre su vida y sus comunidades.

Kamras nació en la ciudad de Nueva York pero vivió desde los tres años de edad en Sacramento, California. Obtuvo el diploma de la Escuela Superior Rio Americano y el título universitario de la Universidad de Princeton en Nueva Jersey. Comenzó a enseñar en la escuela Sousa bajo el auspicio de Teach for America, una organización nacional sin fines de lucro que recluta a egresados de las

Maestro Nacional del Año

Jason Kamras conversa con dos de sus alumnos en el aula de la Escuela Intermedia John Philip Sousa en Washington, D.C.

mejores universidades y les pide que se comprometan a enseñar durante dos años en una escuela urbana o rural de comunidades mayormente pobres en las que suele ser difícil llenar todos los puestos docentes. Al término de sus dos años, Kamras se quedó en Sousa, ausentándose sólo durante el año académico 1999-2000 para obtener el grado de Maestría en Educación en la Universidad de Harvard en Cambridge, Massachusetts.

Hace poco, nos habló sobre su elección de profesión y de su opinión sobre el progreso de sus estudiantes.

P: ¿Cuáles son las oportunidades que se ofrecen en la actualidad a los adolescentes—a los chicos menores de 20 años—en Estados Unidos?

R: Tienen unas oportunidades extraordinarias. Lo que es asombroso de este país es que cuando se brinda a los jóvenes la oportunidad de acceder a una educación excelente, pueden hacer casi cualquier cosa que se propongan hacer. Así que pienso que son tiempos maravillosos, que a esa edad puedas saber que te aguarda un futuro.

P: Comenzaste en la docencia mientras estabas en Princeton.

R: Sí, fui tutor de estudiantes de escuela elemental en Trenton, Nueva Jersey, y también de reclusos de una penitenciaria de Nueva Jersey. Fui también voluntario durante un verano de VISTA (Volunteers in Service to America) en Sacramento, California, donde crecí.

P: Y tu madre es profesora.

R: Sí. Ella enseñó en Nueva York.

P: Influyó ella en tu elección de profesión?

R: Ella fue una influencia. Recuerdo que, durante mi niñez, la escuchaba hablar muy afectuosamente de sus estudiantes y de sus clases. Pero mis propias experiencias en la universidad y durante el verano como voluntario de VISTA fueron muy formativas, particularmente porque estaba trabajando en zonas subatendidas. Las desigualdades en nuestro sistema de instrucción pública eran muy evidentes. Verdaderamente pienso que esas desigualdades son el problema social más grave que afronta nuestro país en la actualidad.

P: ¿Qué te ha llevado a trabajar la mayor parte de tu vida profesional con estudiantes de un grupo de edad? Primero trabajaste con Teach for America y ellos usualmente te colocan en una escuela subatendida. ¿Tuviste la opción de elegir un grupo de edad?

R: Siempre me ha interesado la educación de escuela superior—del séptimo al duodécimo grado. Este puesto en la escuela intermedia estaba disponible. Lo pensé por un tiempo, si querría hacerlo, en lugar de enseñar en escuela superior. Decidí que era realmente una edad interesante. Mis estudiantes son todavía bastante niños, pero están comenzando a formar su propia identidad en la transición hacia la edad adulta. De modo que es un momento interesante para trabajar con niños y verdaderamente me gusta estar en esa coyuntura trabajando con ellos.

P: La clave es que se están formando.

R: Decididamente.

P: Sabes, no hace mucho tiempo que tú estabas creciendo—hace 18 años más o menos. ¿Qué es diferente hoy de cuando tú te estabas formando?

R: Es una pregunta difícil. Cuando piensas en tu propia adolescencia, no siempre tienes una imagen fiel de cómo eran las cosas.

P: Bueno, pues digámoslo de esta otra manera. ¿Es este un buen momento para la formación de los niños en Estados Unidos?

R: Creo que son tiempos contradictorios. Me parece que la adolescencia nunca deja de ser contradictoria, así que

pienso que mis estudiantes sí afrontan muchos problemas en particular en sus vidas. Sin embargo, tienen una visión muy positiva de las cosas y son increíblemente adaptables. Una de las cosas más admirables de ellos es su visión positiva del futuro.

P: La primera vez que entraste a un aula hace unos cuantos años—los chicos son chicos— tienen que haberte echado una mirada escrutadora. ¿Cómo te ganaste su confianza y caíste en gracia de ellos?

R: Algo que sugiero a los nuevos profesores desde el momento que entran al aula es demostrar que toman en serio la cuestión de la enseñanza y establecer una norma de alto nivel para los estudiantes y en el aula. Ello sienta la tónica de "vamos a tener éxito este año". Es lo que los chicos realmente quieren. Están deseando que les den ese empujón, esa orden, a ese alguien que imaginan los va a dirigir de un modo muy sistemático. Pero también hay todo tipo de cosas que se pueden hacer—pasar el tiempo con los niños fuera del aula, asistir a torneos de ajedrez y partidos de baloncesto, visitar sus hogares, conocer a sus familias, para así establecer un sentido de unión y confianza al que se puede recurrir en el aula.

P: ¿Cuáles son los retos que afrontan los chicos en su vida diaria y en su rutina diaria que es importante que tú como maestro tengas en mente?

R: Todos los niños tienen que lidiar con el reto de descubrir quiénes son. Es la edad en la que comienzan a hacerse de su propio sentido de identidad. Creo que es una época extremadamente turbulenta. Es el reto principal de cualquier adolescente en este país. Si le pides a un adulto que recuerde su adolescencia, esa persona puede recordar experiencias difíciles mientras superaban los cambios sociales y físicos, y decidían a qué grupo iban a pertenecer. Has mencionado la era digital. Hay ventajas y desventajas en ello. Soy todavía bastante joven, pero me parece que el ritmo de nuestra cultura se ha acelerado bastante— en todo, desde las noticias hasta los juegos de vídeo y de todo a lo largo de esa gama. Es una cultura de menos reflexión y puede ser que sea eso lo que les hace falta mientras van creciendo.

P: ¿Cómo intentas hacer que reflexionen más?

R: Uno se puede ceñir a las matemáticas pero hacerlas relevantes en su vida. Obligarles a reflexionar sobre su aplicación. Se extiende también a otras áreas que no son académicas—hablar con ellos, tomar el tiempo para escuchar y hacerlo con calma y tener una conversación.

P: Háblanos un momento sobre la función que desempeñan los padres en cuanto a la escuela y a los estudios. ¿Cómo los haces partícipes en la vida de sus hijos?

R: Se empieza con llamadas telefónicas y cartas dirigidas a sus casas, visitas a sus hogares, reuniones con la familia, te sientas con ellos y pasas tiempo con ellos, logras que los padres vengan a la escuela y participen, te pones a disposición de ellos antes y después de clases para discutir cualquier cosa que suceda a sus hijos, tratas realmente de hacer todos los esfuerzos posibles para establecer esas líneas de comunicación. Es importante que los padres y los tutores participen. Verdaderamente necesitamos hacer más para que se sientan bienvenidos en la escuela.

P: Háblame sobre el programa que has iniciado, EXPOSE. Sé que durante tu año en Harvard, trabajaste en ideas como esa para la educación.

R: EXPOSE es un programa de fotografía digital para estudiantes de séptimo y octavo grado de mi escuela. Su origen es, primero, que siempre me ha gustado la fotografía y quería compartirla con mis estudiantes. A la misma vez, cuando llegué a la escuela, me llamaron la atención dos fenómenos, uno que la mayoría de las personas que viven en la región de Washington saben poco acerca de mis alumnos, salvo lo que leen en el periódico, y segundo, y por diversas razones, a mis alumnos no les era posible aprovechar todas las oportunidades que hay en la ciudad. Quería crear alguna manera de acercar estos dos mundos. Así que pensé que la fotografía sería una buena manera de hacerlo. Llevábamos a los alumnos en excursiones para que viesen más de la ciudad, y también hacíamos que prepararan fotoensayos autobiográficos—utilizando la fotografía digital—que luego compartían con un público más amplio. De modo que a través de estos dos mecanismos se logró un intercambio en la ciudad.

Fue también una manera de enseñar matemáticas. Cuando se habla de ángulo visual, hablamos de geometría. La velocidad del obturador son las comparaciones fraccionarias. Los píxeles por pulgadas son proporciones. Comenzamos con película en blanco y negro y ahora todo es digital. También hubo una iniciativa de doble matemáticas. Llegué a la conclusión de que para alentar al buen rendimiento, necesitábamos

doblar el tiempo de enseñanza de matemáticas. Así que se lo propuse al director de la escuela y diseñamos un sistema por el que cada estudiante asiste diariamente a dos clases de matemáticas. Se enseñan dos cursos separados de matemáticas, pero todos los estudiantes toman ambos cursos—la idea es que cada maestro pueda detenerse y centrarse en un número más reducido de objetivos y explicarlos más a fondo. Y la retención del estudiante aumenta.

P: Háblanos por un minuto sobre lo que has aprendido en Harvard mientras obtenías el grado de master.

R: El programa de matemáticas surgió de esa experiencia. También trabajé un poco en diseño de programas educativos por computadora y pude integrarlo en algunos de los programas de fotografías, algo que los enriqueció. También trabajé en la diferenciación de la enseñanza y me fue posible utilizarla también en el aula.

P: Volvamos atrás por un minuto a lo que influyó sobre tu decisión de trabajar en una escuela de un barrio urbano marginado.

R: Sigo en la escuela en la que enseñé con Teach for America. Creo que la educación es la piedra angular de las oportunidades que existen en este país, y hay demasiados niños, particularmente de las comunidades de escasos recursos económicos, que no tienen acceso a una educación excelente y a quienes se les niegan oportunidades. De modo que decidí desde muy temprano que quería ser parte de este proceso de extender oportunidades a todos los niños que considero es su derecho por nacimiento.

P: ¿Cómo puedes determinar que un niño está en crisis si es imposible saberlo inmediata o abiertamente?

R: Me parece que cuando pasas tiempo suficiente con niños, creas un sexto sentido de cuál es el equilibrio que mantiene para operar normalmente. Y luego puedes saber cuando se desvían—ya sea en sentido ascendente o descendente. Es diferente para cada niño, lo que puede ser una señal de algo en uno es totalmente benigno en otro. Así que después de pasar tiempo con ellos comienzas a establecer ese contacto, y a desarrollar la intuición de que algo no está bien.

P: Puedes dar un ejemplo específico?

R: Hay un estudiante del que soy muy amigo que estaba en mi clase de sexto grado en 1996. Siendo yo un profesor novato ese año, el chico era verdaderamente un reto. A menudo estaba como se dice en pedagogía "fuera de la tarea", distraído, no cumplía los deberes. Y me fue muy difícil bregar con eso. Pero caí en cuenta, luego de hablar con él, de que no le estaba retando lo suficiente. Así que empecé a trabajar con él después de la jornada escolar para establecer comunicación con él. Jugábamos ajedrez y me ganaba de manera rutinaria. No pretendo ser un gran jugador de ajedrez—pero él tenía once años. Seguimos trabajando durante su sexto grado. No fui su profesor en séptimo u octavo grado, pero seguimos trabajando después del horario escolar, y establecí una buena relación con su madre también. Terminó siendo el alumno que pronunció el discurso de fin de curso y seguí trabajando con él en la escuela superior. Acaba de terminar su segundo año en Morehouse College en Atlanta, Georgia. Su concentración es en ingeniería eléctrica y está considerando hacer una maestría en el programa de la facultad de ingeniería de la Universidad de Columbia, en la ciudad de Nueva York.

P: Al hacer balance después de trabajar una década en educación, ¿sientes que los chicos de Estados Unidos todavía te dejan maravillado por las posibilidades?

R: Definitivamente. Definitivamente y sin lugar a dudas. La enseñanza es una tarea muy exigente, muy difícil, pero la oportunidad de trabajar con niños es una que aprecio cada día. Son increíblemente inteligentes, increíblemente dinámicos y creativos y adaptables. Sinceramente no hay un grupo de personas que más preferiría ver al levantarme cada mañana. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos.

ANOTAR PUNTOS JOVEN
como atleta y estudiante

Michael J. Bandler

Freddy Adu, fenomenal futbolista de fama internacional, cuenta que sus amigos en el barrio y sus compañeros de clase lo ayudaron a adaptarse a la vida en Estados Unidos cuando emigró con su familia desde Ghana a la edad de ocho años y que la guía que le dio su madre lo mantuvo enfocado en el valor de la educación, cuando le fue ofrecido prematuramente un contrato como deportista profesional.

Adu interrumpió el ejercicio que hacía on su equipo D.C. United, *en Washington, D.C., para conversar acerca de su vida y logros con Michael J. Bandler, redactor de la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos.*

Gerald Herbert, AP/WWP

Freddy Adu, en su primer partido profesional con *D.C. United,* el 3 de abril de 2004.

Puede decirse sin temor a equivocarse que Freddy Adu no es el adolescente típico. Freddy, nacido en la ciudad portuaria de Tema, Ghana, a miles de kilómetros transatlánticos de su presente hogar cerca de Washington, D.C., se ha convertido en celebridad nacional como el futbolista profesional más jóven de Estados Unidos.

En 1997, cuando Freddy tenía ocho años, su familia ganó un sorteo de la tarjeta verde, lo que les dio a los Adu el derecho de radicarse en Estados Unidos. (Conforme al programa de Lotería de Visas de Diversidad, Estados Unidos otorga todos los años 50.000 visas para residencia permanente a personas que solicitan participar en el sorteo radicadas en países que históricamente registran niveles bajos de inmigración a Estados Unidos). Freddy, su hermano menor Fro, su madre y su padre, se radicaron en un suburbio de Washington, D.C. (Su padre abandonó la familia poco después).

La madre de Freddy estaba resuelta a que sus hijos tuvieran una vida mejor y a que recibieran la mejor educación posible. En la escuela, los compañeros de clase de Freddy descubrieron rápidamente que este recién llegado de Africa era un atleta natural. Al poco tiempo, Freddy se unió a un equipo local. Sus instintos, según el técnico del equipo, "eran inimaginables".

Cuando tenía diez años, Freddy viajó a Italia para participar en un torneo futbolístico para atletas menores de catorce años, jugando en un equipo auspiciado por un programa de desarrollo del Comité Olímpico estadounidense. El cuadro ganó la competencia y Freddy fue nombrado "jugador más valioso".

Ese fue el comienzo. Muy pronto hubo un clamor para que Freddy se hiciera profesional. Pero su madre, que en ese tiempo trabajaba dos turnos en un tienda, se resistió—a pesar de la perspectiva de que obtendría seguridad financiera para la familia. Pero, cuando Freddy cumplió trece años, cedió y le permitió inscribirse en el Programa de Residencia para menores de diecisiete años que la Federación de Fútbol de Estados Unidos tenía en Florida, con el entendimiento de que podría continuar con su educación mientras desarrollaba sus habilidades atléticas. Freddy pudo entrenarse con los mejores futbolistas adolescentes del país, y al mismo tiempo completar en forma acelerada la escuela secundaria.

En enero de 2004 se integró al D.C. United, uno de los equipos de la liga mayor del fútbol profesional. Algunos

Steve Nesius, AP/WWP

Freddy descansando durante una práctica con la selección nacional de Estados Unidos de menores de diecisiete años, el 18 de marzo de 2004.

meses más tarde, antes de cumplir los quince años, Freddy se graduó de la escuela secundaria. Cuando salió a la cancha con su nuevo equipo, en junio de 2004, iniciando su carrera deportiva profesional, era el atleta más jóven que jamás haya jugado en un equipo profesional de cualquiera de los deportes principales norteamericanos en más de un siglo.

Hoy, a los dieciseis años, Freddy es uno de los jugadores más valiosos de su equipo. El precoz adolescente habló recientemente acerca de sus experiencias al venir a un país nuevo y las lecciones que ha aprendido.

Pregunta: No es fácil adaptarse a un país nuevo, una ciudad nueva, un hogar nuevo, o una escuela nueva. ¿Cómo lograste adaptarte?

Respuesta: Los amigos. Fueron los amigos. Cuando empecé la escuela, mis compañeros de clase me aceptaron enseguida, y me ayudaron en todo. Yo no conocía muy bien el idioma inglés - y la jerga - pero ellos me ayudaron. Eso hizo que todo fuera más fácil. Me gustaba ir a la escuela. Pero debo decir que cuando recién vine aquí, odiaba el clima. ¡Hacía frío! ¡Y yo venía de Africa, donde siempre es caluroso! Aquí, estaba nevando. No se veían muchachos jugando en la calle, como se veían en Ghana. Pero mis amigos me ayudaron. Vinieron, me recogieron y me llevaron a sus casas, donde nos divertíamos mucho.

P: Tú fuiste a la escuela pública, en los suburbios de Washington. ¿Cómo te fue allí?

R: Los chicos eran muy amistosos. De hecho, fue más que eso. Se sentían intrigados por mí. Aquí viene un chico de Africa - para ellos eso era algo nuevo. Se sintieron atraídos a mí, y me hacían montones de preguntas. Esto por cierto me ayudó en mis relaciones con ellos.

P: Así que fue un aprendizaje por ambos lados.

R: En realidad, me dijeron que en el tercer grado tuvieron que hacer un proyecto sobre Ghana.

P: ¿Y tú en que grado entraste?

R: En el cuarto grado.

P: ¿Qué tal el deporte? ¿Cómo llegaste a formar parte del equipo en primer lugar?

R: Los mismos amigos que me hacían todas esas preguntas acerca de Africa y de Ghana jugaban al fútbol durante el recreo. Yo me uní a ellos y empecé a jugar. Ellos creyeron que yo jugaba muy bien. Uno de ellos fue a su casa y les habló a sus padres de mí. Estos se comunicaron con mis padres y me pidieron que "jugara como invitado" en su equipo, en un torneo. Resultó que fui yo quien hizo todos los goles, y ganamos el torneo. El hombre que supervisó el torneo era el técnico de un equipo de "menores de once años", los Potomac Cougars [un suburbio de Washington]. Quiso que me integrara al equipo, y habló con mi madre. En ese tiempo, había que pagar 250 dólares para jugar en el equipo, pero él me exoneró del pago. Vino a recogerme todos los días para el entrenamiento y la práctica.

P: ¿Cómo se dio lo de jugar en Italia?

R: Reunieron a los mejores jugadores de los equipos en la costa atlántica de Estados Unidos para formar un equipo. Fuimos a un campo, y del campo fuimos a Italia para representar a Estados Unidos en un torneo internacional. Era para muchachos menores de catorce años. Yo tenía diez años.

P: ¿Y fue allí donde alguien te descubrió como un futuro talento?

R: Mi madre no quiso que fuera a Italia. Creyó que me perdería. En ese tiempo ella trabajaba dos turnos - como vendedora en dos tiendas. No sé porqué no mostró

entusiasmo por el dinero que me ofrecieron. Pero eso le dice mucho acerca de mi madre. Ella tenía mucha fe en mí. [Resultó que su decisión fue la correcta. El equipo de Freddy ganó el torneo, y Freddy fue nombrado "jugador más valioso". Más tarde, las autoridades del fútbol profesional italiano le ofrecieron un contrato generoso para que jugara en su sistema, pero su madre no permitió que lo aceptara].

P: Se me ocurre que el deporte te enseña cómo enfrentar la vida, y cómo triunfar.

R: Sí. Se aprende mucho al practicar un deporte. Primero que nada, le ayuda a uno a hacer amigos. También, además de ofrecerle a uno la manera de obtener una beca para los estudios, le enseña también cómo tratar a la gente en muchas situaciones diferentes al mismo tiempo. Las cosas no se presentan fácilmente en el deporte. Habrá veces que tu equipo está abajo y hay que buscar la manera de ganar, la manera de triunfar. Todas esas cosas que se aprenden ayudan también a encontrar la manera de triunfar en la vida. Es así como yo lo veo.

P: Cuéntame acerca de una o dos dificultades que se te presentaron, cosas que sentiste que debías mejorar.

R: Obviamente, no es fácil practicar un deporte y asistir al mismo tiempo a la escuela.

P: Tú aceleraste tus estudios.

R: Exactamente. Pero no es fácil. Llega el momento en que uno dice, "oye, no puedo concentrarme únicamente todo el tiempo en practicar el deporte". Me debo concentrar también en hacer los deberes. Es muy difícil encontrar el equilibrio, muy difícil. Pero, ¿sabe?, cuando tienes que ir al entrenamiento, vas. Haces lo que tienes que hacer. Después del entrenamiento, no piensas en el deporte. Te concentras en el trabajo de la escuela. A la larga, esto te lleva lejos.

P: Háblame por un minuto acerca de ser cinco o diez años más jóven que aquellos con quienes tratas: los jugadores, los técnicos, los directores. Háblame del respeto que se te ha demostrado.

R: ¿Sabe una cosa? Llegas, tienes catorce años de edad, no has sido probado, no has hecho nada, pero tienes todo el alboroto de los medios noticiosos alrededor tuyo. Por cierto que la experiencia fue una enseñanza. Tuve que mantenerme callado y trabajar duro en las prácticas, realizar todos mis "deberes de novato" - lo que significaba acarrear las pelotas, el agua, todas esas cosas - y trabajar arduamente para el equipo. Con el tiempo, se me respetó por lo que decía en las entrevistas, cuando hablaba acerca del equipo y de mi deseo de hacer todo lo que era necesario para ayudarlo. La gente lee estas cosas, y dice "Vaya, este muchacho realmente se toma la vida en serio! No está aquí para pasar el rato solamente! Al cabo de un tiempo, terminan por gustar de ti, y te respetan más aún. Además, cuando sales a la cancha y produces resultados, también ganas el respeto de los compañeros.

P: Habiendo terminado la escuela secundaria y con muchos partidos de fútbol en tu futuro inmediato, ¿cuáles son tus metas?

R: Obtener mi título universitario. Esto es importante para mí, y es muy importante para mi mamá. Quiero hacerlo para ella - y obviamente, para mí mismo. Tengo dieciseis años ahora. Voy a esperar hasta que tenga más o menos dieciocho años para comenzar con la universidad, y luego veré.

P: ¿Quieres decir cómo equilibrar el deporte con la educación superior?

R: Precisamente.

P: Tu equipo aquí en Washington, *D.C. United*, es muy activo en la comunidad local. ¿Participas tú en esto?

R: O sí. La gente nos respeta, y cuanto más éxito se tiene, tanto más se debe ayudar a la comunidad, porque si no fuera por la comunidad, no estaríamos aquí en primer lugar.

P: ¿Qué mensaje sería el apropiado para los adolescentes como tú - en todo el mundo - acerca de trabajar para realizar una meta o para que se cumpla un sueño?

R: Diría que por cierto no te será fácil alcanzar tu meta. Habrá muchísimas distracciones. Sufrirás mucho. Habrá días cuando dirás, "Hombre, no puedo hacer esto, no deseo pasar por esto". ¿Pero sabes? Lucharás y pasarás por esto. Y tienes que escuchar a las personas más importantes que te rodean. Ellos te ayudarán siempre para que sigas adelante y estarán allí para ayudarte. Sigue adelante, hombre. Sigue adelante - y un día alcanzarás tu meta. ■

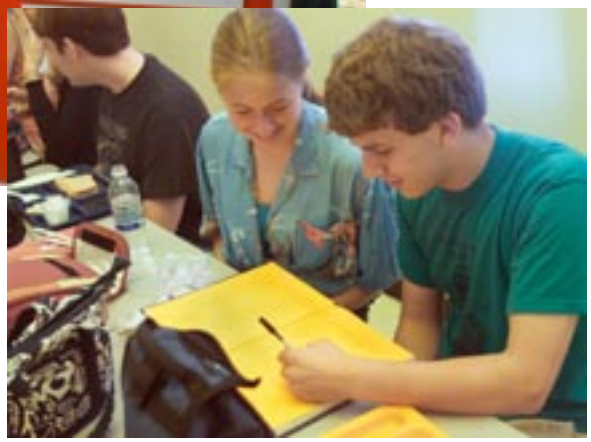
RITOS DE APRENDIZAJE

Las fotografías tomadas en una escuela secundaria del estado de Virginia muestran actividades que son comunes durante la semana de graduación en las secundarias de Estados Unidos.

Fotografías por Barry Fitzgerald

Más de 100 estudiantes se graduaron el 17 de junio de 2004 de la Escuela Secuendaria James Monroe en Fredericksburg, Virginia. La escuela lleva el nombre del quinto presidente de Estados Unidos (1817-1825), quien ejerció la abogacía en Fredericksburg, pueblo fundado en 1728 durante la época colonial de Estados Unidos.

En la semana de graduación afloran emociones y sentimientos encontrados en los estudiantes que están a punto de dejar la escuela. El nerviosismo por los resultados de los exámenes finales, la feliz sensación de alivio porque cede la presión de los estudios, la tristeza por la próxima separación de los amigos más cercanos y el entusiasmo por lo venidero—sean los estudios universitarios, la capacitación técnica, el servicio militar o cualquier otra profesión.

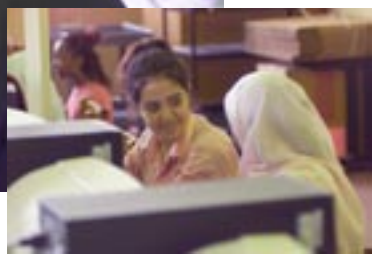


Los chicos que caminan por un pasillo de la escuela, arriba, suelen vestir ropa informal durante los últimos días del curso escolar.

El cartel anaranjado muestra los campeonatos estatales que los equipos atléticos de la escuela han ganado en las últimas cuatro décadas. Sin embargo, este año el gran orgullo de la escuela James Monroe es su equipo de estudiantes sobresalientes, que resultó ganador del Super Tazón Académico del estado de Virginia, una competencia que pone a prueba los conocimientos de los alumnos de las escuelas secundarias de todo el estado.

Los estudiantes en la cafetería de la escuela, derecha, participan en un típico ritual de fin de año escolar, firman y escriben comentarios—a veces chistosos, a veces sentimentales—en el ejemplar del anuario escolar de cada uno.

Las clases se terminan y se nota un frenesí de actividad …



Los estudiantes cotejan la lista, arriba, que la administración ha colocado en la ventana de la oficina con los nombres de quienes han sido seleccionados, tras pasar una audición, para cantar en el coro Monroe Singers el próximo año escolar.

En la foto superior, los estudiantes de una clase de administración comercial completan sus tareas finales. En el recuadro aparece la foto de Ghizal Miri, estudiante de duodécimo grado y procedente de Afganistán que habla con un compañero frente a una de las computadoras de la biblioteca escolar. Ghizal fue reconocido como mejor estudiante de las asignaturas de historia de Virginia y de gobierno de Estados Unidos.

A la derecha, un alumno comienza a retirar sus libros y efectos escolares de su casillero, cuyo interior está adornado con fotos de amigos y familiares.

… que marca los últimos días del año escolar.

Arriba, los estudiantes pintan las letras de una pancarta que anuncia un espectáculo de talentos al final del año escolar. A la izquierda y abajo, la banda escolar, dirigida por Ryan Addair, ensaya las selecciones musicales que interpretarán en la ceremonia de graduación.

Abajo, en la mañana del sábado, los jóvenes que dentro de poco serán graduados de secundaria se reúnen en el campo de juego Maury Field, donde suelen tener lugar las actividades atléticas de la escuela, para ensayar la ceremonia de graduación que se celebrará en la tarde. El alumno Antoinne Bowen finge recibir su diploma del director de la escuela Daryl Chesley.

La ceremonia y la celebración ponen punto final a cuatro años de logros.

Arriba, dos amigas comparten risas antes de tomar su sitio en el desfile hasta el estadio donde los invitados allí reunidos aguardan con expectación el comienzo de la ceremonia de graduación. Abajo, Chesley, el director de la escuela, lee los nombres de los alumnos de calificaciones más altas al presentarlos al público de compañeros, amigos y familiares.

La clase de graduados de James Monroe escucha el discurso del estudiante sobresaliente, y capitán del equipo del Super Tazón Académico, Huyen Nguyen, quien muestra la maleta que sus padres trajeron al emigrar del Vietnam en 1986. Esa tarde en particular, la maleta contiene recuerdos que le sirven para relatar su experiencia en la escuela James Monroe, desde objetos triviales – un recipiente de leche y una botella de salsa de tomate – hasta objetos importantes – como unas llaves ("Recuerden que todos poseen la llave que libera la mente aprisionada de … la gente que carece de las libertades que gozamos") y una Biblia ("No soy cristiano, pero creo que este libro representa los principios morales, los valores, la fe de todos nosotros, independientemente de nuestra religión").

BIBLIOGRAFÍA, EN INGLÉS

Sobre temas selectos sobre la vida de los adolescentes en Estados Unidos

Baranek, Tony. "Hunger on Hold." *U.S. Society and Values: Sports in America,* vol. 8, no. 2, December 2003, pp. 29-31. http://usinfo.state.gov/journals/itsv/1203/ijse/baranek.htm

Bissinger, W.G. (Buzz). *Saturday Night Lights: A Town, a Team, and a Dream.* Cambridge, MR: Da Capo Press, 2004.

Graff, Harvey J. *Conflicting Paths: Growing Up in America.* Cambridge, MR: Harvard, 1995.

Greenberg, Anna. *OMG! How Generation Y Is Redefining Faith in the iPod Era.* New York: Reboot, [2005] 51 pp. http://www.rebooters.net/poll.html [Index] http://www.rebooters.net/poll/rebootpoll.pdf [PDF 1.12 MB]

Hurst, Marianne D. "Leading the Way: Student-Run Foundations across the Country Are Empowering a New Generation of Teenagers to Play Larger Roles in their Schools and Communities." *Education Week,* vol. 24, no. 32, 20 April 2005, pp. 24-27.

Johnson, Jean, Duffett, Ann et al. *Life after High School: Young People Talk about Their Hopes and Prospects.* New York: Public Agenda, 2005. http://www.publicagenda.com/research/research_reports_details.cfm?list=31

Mortimer, Jeylan T. *Working and Growing Up in America.* Cambridge, MR: Harvard University Press, 2005.

National Center for Education Statistics. *1.1 Million Homeschooled Students in the United States in 2003.* Issue Brief NCES 2004-115. Washington: U.S. Dept. of Education, Institute of Education Sciences, NCES, July 2004. http://nces.ed.gov/pubsearch/pubsinfo.asp?pubid=2004115 (Index) http://nces.ed.gov/pubs2004/2004115_se.pdf (PDF 65 KB)

Offenburger, Chuck. "Pride on the Prairie." *U.S. Society and Values: Sports in America,* vol. 8, no. 2, December 2003, pp. 22-25. http://usinfo.state.gov/journals/itsv/1203/ijse/offenburger.htm

Sanders, Rickie and Mattson, Mark T. *Growing Up in AmericR: An Atlas of Youth in the USA.* New York: Macmillan, 1998.

Smith, Christian with Denton, Melinda Lundquist. *Soul Searching: The Religious and Spiritual Lives of American Teenagers.* New York: Oxford University Press, 2005.

"The United States in 2005: Who We Are Today." *eJournalUSR: Society and Values,* vol. 9, no. 2, December 2004, entire issue. http://usinfo.state.gov/journals/itsv/1204/ijse/ijse1204.htm

Wilensky, Rona. "College Is Not for Everyone; Commentary." *Education Week,* vol. 24, no. 32, 20 April 2005, p. 28.

AUTOBIOGRAPHIES AND MEMOIRS

Alvord, Lori Arviso and Van Pelt, Elizabeth Cohen. *The Scalpel and the Silver Bear.* New York: Bantam Books, 1999.

Asgedom, Mawi. *Of Beetles and Angels: A True Story of the American Dream.* Chicago, IL: Megadee Books, 2001.

Bogues, Tyrone (Muggsy). *In the Land of the Giants: My Life in Basketball.* New York: Little, Brown, 1994.

Bradley, Shawn. "My Own Words: On Being Different." *eJournalUSR: Global Issues — Growing Up Healthy,* vol. 10, no. 1, January 2005, pp. 14-15. http://usinfo.state.gov/journals/itgic/0105/ijge/bradley.htm

Cary, Lorene. *Black Ice.* New York: Knopf, 1991.

Dumas, Firoozeh. *Funny in Farsi: A Memoir of Growing up Iranian in America.* New York: Villard, 2003.

Hamm, Mia. "My Own Words: On Self-Esteem and Sports." *eJournalUSR: Global Issues — Growing Up Healthy,* vol. 10, no. 1, January 2005, pp. 7-8. http://usinfo.state.gov/journals/itgic/0105/ijge/hamm.htm

Lewis, Marvin. "My Own Words: On Finding Your Way." *eJournalUSR: Global Issues — Growing Up Healthy,* vol. 10, no. 1, January 2005, p. 20.
http://usinfo.state.gov/journals/itgic/0105/ijge/lewis.htm

Paulsen, Gary. *Guts: The True Story Behind Hatchet and the Brian Books.* New York: Delacorte Press, 2001.

Quintanilla, Eliseo. "My Own Words: On Growing Up Fast." *eJournalUSR: Global Issues — Growing Up Healthy,* vol. 10, no. 1, January 2005, p. 24.
http://usinfo.state.gov/journals/itgic/0105/ijge/quintanilla.htm

Salzman, Mark. *Lost in Place: Growing Up Absurd in Suburbia.* New York: Random House, 1996.

Shreve, Susan Richards. *Dream Me Home Safely: Writers on Growing Up in America.* Boston: Houghton Mifflin, 2003.

Wideman, John Edgar. "Reflections: Urban Hoop." *U.S. Society and Values: Sports in America,* vol. 8, no. 2, December 2003, pp. 26-28.
http://usinfo.state.gov/journals/itsv/1203/ijse/wideman.htm

El Departamento de Estado de Estados Unidos no asume responsabilidad por el contenido o la disponibilidad de los recursos anotados arriba, que para julio de 2005 estaban activados.

RECURSOS EN INTERNET, EN INGLÉS

Con sitios electrónicos selectos sobre la vida de los adolescentes en Estados Unidos

IAFS-USR: Intercultural Student Exchange Programs
http://usa.afs.org/

America's Promise — The Alliance for Youth
http://www.americaspromise.org/

ASNE: High School Journalism (American Society of Newspaper Editors)
http://www.highschooljournalism.org/

D.C. United (Professional Football Team)
http://dcunited.mlsnet.com/MLS/dcu/index.jsp

Education Commission of the States: Homeschooling
http://www.ecs.org/ecsmain.asp?page=/html/issues.asp

Helping America's Youth
http://www.whitehouse.gov/firstlady/helping-youth.html

High School Hub: The Online Learning Center for High School Students
http://www.highschoolhub.org/hub/hub.cfm

InfoPlease Almanac: Sports
http://www.infoplease.com/sports.html

International Student Exchange and Study Abroad Resource Center
http://www.internationalstudent.com/

Job Interview Strategies for Teens
Quintessential Careers
http://www.quintcareers.com/teen_job_strategies.html

Merlyn's Pen: Fiction, Essays and Poems by America's Teens
http://www.merlynspen.org/contentmgr/showdetails.php/id/29624/search/true

National Association of Teachers of Singing, Inc.
http://www.nats.org/

National Home Education Network
http://www.nhen.org/

National Teacher of the Year
Council of Chief State School Officers
http://www.ccsso.org/projects/national_teacher_of_the_year/

Peterson's Summer Opportunities for Kids & Teenagers
www.petersons.com/summerop/ssector.html

President's Council on Physical Fitness and Sports
http://www.fitness.gov/

Private Schools Database
National Center for Education Statistics
http://nces.ed.gov/surveys/pss/privateschoolsearch/

Public Schools Database
National Center for Education Statistics
http://nces.ed.gov/ccd/schoolsearch/

Students Against Violence Everywhere
http://www.nationalsave.org/

Teenreads.com
http://www.teenreads.com/index.asp

TeenSpace: Internet Public Library for Teens
http://www.ipl.org/div/teen/
Includes sections on Sports, Entertainment, and Arts; Clubs and Organizations; Money and Work; and Technology.

U.S. Department of Education
Especially for Students
http://www.ed.gov/students/landing.jhtml

U.S. Department of Labor
Youth and Labor: Resources for Young Workers
http://www.dol.gov/dol/topic/youthlabor/StudentWorkers.htm#doltopics

U.S. Department of State Bureau of Educational and Cultural Affairs
Youth Programs Division
http://exchanges.state.gov/education/citizens/students/

U.S. International Football
http://www.ussoccer.com//

USA Roller Sports: Figure Skating
http://www.usarollersports.org/vnews/display.v/SEC/FIGURE+SKATING

Voice of America
America's Global College Forum
Profiles of Foreign Students at U.S. Colleges
http://www.voanews.com/english/AmericanLife/global_college_forum.cfm

Walt Whitman Archive
http://www.whitmanarchive.org/

What Kids Can Do: Voices and Work from the Next Generation
http://www.whatkidscando.org/index.asp

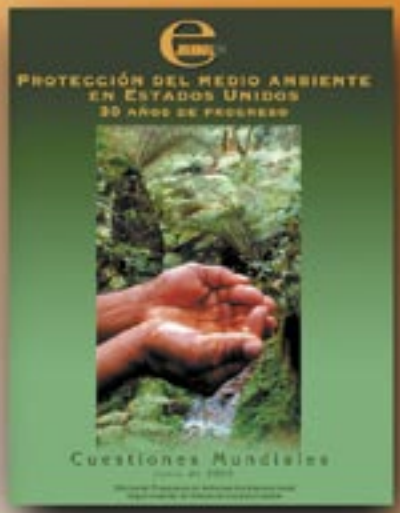
Youth for Understanding USA
http://www.yfu-usa.org/

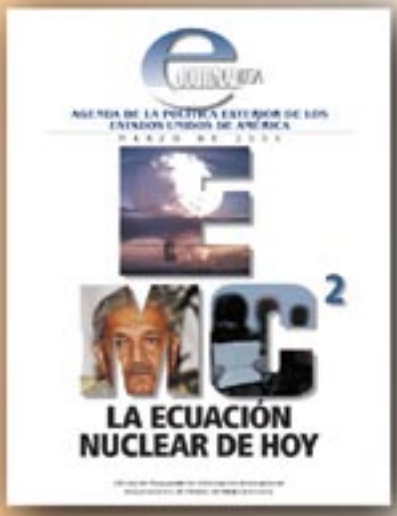
Youth Service America
http://www.ysa.org/

Youth Radio
http://www.youthradio.org/index.shtml

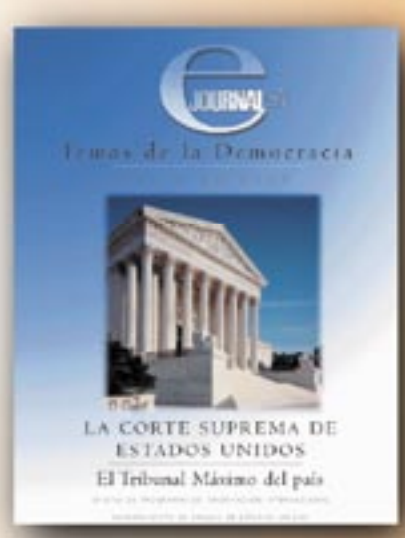
El Departamento de Estado de Estados Unidos no asume responsabilidad por el contenido o la disponibilidad de los recursos anotados arriba, que para julio de 2005 estaban activados.

eJournal USA





Un periódico electrónico mensual que se publica en en varios idiomas



REVISAR LA LISTA COMPLETA DE TÍTULOS EN EL SITIO
http://usinfo.state.gov/journals/jourspa.htm